

Diagnóstico a una de las causas de la violencia dentro de la “Barra Brava” Barón Rojo Sur en la ciudad de Santiago de Cali bajo un análisis desde la Teoría de la Agencia.

Por: Jessica Castro Rodríguez (201332032)¹

RESUMEN:

El objetivo de este trabajo es hacer un diagnóstico de las causas de la violencia y los crímenes en los que se ven inmiscuidos los integrantes la Barra Brava “Barón Rojo Sur”, de Santiago de Cali. Utilizando un enfoque económico de un modelo Principal-Agente, se analiza la relación existente entre esta Barra Brava y organizaciones criminales. El artículo busca describir el proceso de reclutamiento de agentes de este grupo, por parte de líderes que a su vez tienen nexos con grupos ilegales, dando evidencia de que los reclutas escogidos pertenecen a personas bélicas, con necesidades económicas evidentes, menos oportunidades laborales y provenientes de los estratos socioeconómicos más vulnerables de la sociedad. Dichas conexiones llevan al aumento de homicidios y de actos delictivos cometidos por los barristas, que terminan desprestigiando su imagen ante la sociedad, por eso se proponen algunas recomendaciones de política para intentar solucionar los problemas dentro del barrismo.

PALABRAS CLAVES: Teoría de la Agencia, Principal-Agente, Barras Bravas, Violencia.

CLASIFICACION JEL: C7, D71, D72, D74, D80, K42, L83

¹ Estudiante de Economía de la Universidad del Valle
Correo Electrónico: jessica.castro.rodriguez@correounivalle.edu.co

INDICE - TABLA DE CONTENIDO

I. Introducción – (Página 2)

II. Revisión de Literatura – (Página 5)

III. Metodología – (Página 8)

IV. Marco Teórico – (Página 9)

V. Procedimientos – (Página 11)

- 1. ¿Qué Puede Explicar el Incremento Delictivo de las Barras Bravas? (Página 11)**
- 2. Relación Entre la Barra Brava y Organizaciones Criminales Desde el Punto de Vista del Modelo Principal- Agente (Página 14)**
- 3. El Caso de ‘*Pablo Pereira*’ y Cómo Aprovechaba la Barra Brava (Página 17)**
- 4. La Red de la Barra Brava y el Grupo al Margen de la Ley (Página 19)**
- 5. Proceso de Reclutamiento, Modelo y la Delegación Criminal (Página 23)**
- 6. Cómo Lidiar con el Problema Principal-Agente (Página 29)**
- 7. Antecedentes Criminales, Desigualdad, Soluciones Contra la Violencia y la Prevalencia de los Delitos (Página 34)**
- 8. Barrismo Social y Programas de Gobierno (Página 38)**

VI. Conclusiones – (Página 41)

VII. Referencias – (Página 44)

VIII. Anexos – (Página 47)

I. INTRODUCCION:

El Barrismo es un fenómeno social que está permeado por diversos tipos de violencia que se derivan de problemáticas sociales no resueltas, que requieren intervenciones a partir de estudios académicos que permitan identificar las causas del accionar violento de los que integran las llamadas Barras Bravas. Dicha problemática no solo está referida a causas de tipo socioeconómico o de disfuncionalidad familiar (Corrales, Fernández y Caicedo, 2003) sino también a los conflictos estructurales que vive el país vinculados a las guerras internas entre actores armados al margen de la ley (Baquero y Salazar, 2003). Acciones que terminan estigmatizando el comportamiento de todas las personas que se consideran barristas, minimizando potenciales e iniciativas dirigidas a generar cambios positivos.

Las consecuencias que genera la relación entre las Barras Bravas y organizaciones criminales puede estar influyendo en el incremento de la violencia homicida y de los delitos cometidos por barristas, aparte de aquellos conflictos convencionales evidenciados por estos grupos². Partimos del caso de alias *Pablo Pereira* como una situación que ilustra este tipo de relación. Con esta investigación se pretende profundizar en la problemática de los hechos violentos y crímenes protagonizados por miembros del “Barón Rojo Sur”, en los últimos 10 años, con el fin de explicar el incremento delictivo, y de alguna modo proponer alternativas para mitigar el problema y encontrar cuál es el sistema de incentivos para que la barra brava deje de cometer este tipo de acciones y cumplan su misión como barra.

Así, basado en un caso real, se justificará cómo a algunos líderes de la barra les convenía contratar servicios ilegales de miembros de su grupo. Este proceso de reclutamiento es usado por una organización criminal, por eso es importante dar evidencia de los criterios tenidos en cuenta para saber quién posee las habilidades para las tareas ilegales, cómo son los agentes reclutados y cómo es la asignación de tareas. Conociendo finalmente por qué la barra, una actividad que en principio es legal, se convierte en ilegal, los atractivos para usarla y aprovecharla para fines delictivos, cuáles son realmente las motivaciones que tienen los agentes para pertenecer a una barra y cómo luego se generan los incentivos para cometer actos ilícitos. Se deben analizar los problemas de violencia asociados al concepto de barra brava que se desprenden de otras problemáticas sociales a causa de la realidad como país.

² enfrentamientos entre barras de diferentes equipos

Todo lo anterior supone como hipótesis que no es la Barra Brava en sí la que explica en su totalidad los hechos violentos y delitos en los que se ven involucrados sus miembros, sino que es la presencia de ciertos individuos que la conforman, que a su vez tienen nexos con una organización criminal y por tanto demandan servicios de los agentes que pertenecen a esta y establecen conexiones más fuertes entre grupos para cometer acciones delictivas. Este líder además de ser miembro de la barra pertenece a una organización criminal, que opera en conjunto con la Barra Brava y sirve como un intermediario entre las personas que demandan los servicios y las personas en capacidad de ejecutarlos, utilizando jóvenes y menores de edad para robar, matar, distribución y tráfico de narcóticos, entre otros.

Bajo un enfoque analítico de un modelo Principal-Agente y usando como modelo teórico el realizado por Spaniel (2015) en el que una organización terrorista delega tareas a sus reclutas, en función de los niveles de ingresos e ideología para decidir quiénes reciben tareas sensibles. La organización puede asignar a individuos no comprometidos como atacantes, lo que puede poner en riesgo la integridad de la organización. Como resultado, el grupo terrorista utiliza las oportunidades económicas perdidas de un recluta como una señal costosa de compromiso. A su vez, los reclutas más ricos son más propensos a convertirse en atacantes, mientras que los más pobres reciben tareas menos sensibles.

Adaptando el modelo de Spaniel (2015), se propone a un líder dentro de la Barra delegando tareas a algunos de los barristas reclutados para servir a una organización criminal externa, con tres diferencias. La primera es que, a diferencia del modelo original este es un reclutamiento per-se ya que no es sobre ciudadanos cualquiera sino que se hace sobre un grupo ya conformado. Segundo los resultados se diferencian en que se reclutan aquellos individuos que tiene menores oportunidades económicas, donde la organización criminal (representada por Alias *Pablo Pereira*) detecta aparte de su belicosidad, su habilidad y su necesidad de ingresos, y por tanto le asigna una tarea ilegal. La tercera diferencia radica en que el valor que representa la riqueza, en este caso no sólo va estar ligada a los niveles de ingresos sino a los niveles educativos, oportunidades laborales y sus contextos socio económicos, sabiendo que provienen de los barrios marginados de Santiago de Cali.

En este juego, la organización criminal debe escoger del grupo de barristas qué clase de individuos son idóneos para sus fines delictivos y diferenciarlos de aquellos cuya finalidad sea sólo hacerle barra a su equipo. Este modelo genera cinco resultados claves. Primero, la organización criminal pueden usar los ingresos (riqueza) de un recluta, oportunidades

laborales, niveles educativos y habilidades como un mecanismo de detección. En este caso se prefiere asignar tareas delictivas a reclutas más béticos que además tienen necesidades económicas evidentes, efectuando mejor las labores encomendadas más que miembros que no tienen facultades propias de un criminal. Cuando se observa que un barrista vive bajo condiciones de pobreza, con habilidades para ejecutar operaciones criminales, es considerada una señal de un buen candidato. Por el contrario, los reclutas menos necesitados sólo pueden unirse a la Barra por su fanatismo y no por la falta de mejores alternativas.

En segundo lugar, el modelo indica que los barristas más pobres y sin oportunidades serán agentes más efectivos en promedio que sus compañeros más ricos, con empleo y niveles de educación superior, a pesar de que todos los reclutas pueden ser igualmente hábiles. Esto se deriva del primer resultado, porque los barristas con mejores oportunidades tienden a ser menos vándalos y con menor inclinación al crimen, estos ejercen endógenamente menos esfuerzo (dado que no tienen las mismas necesidades ni habilidades que proporcionan los contextos sociales de los individuos más pobres). Aunque para Spaniel (2015), no está claro qué parte de esto es atribuible a la habilidad latente y qué parte a un efecto de selección.

En tercer lugar, el modelo muestra que no podemos hacer inferencias sobre todas las organizaciones criminales o todas las Barras Bravas, la participación en la organización criminal está basada en las características de los barristas y en este estudio de caso sobre lo ocurrido con el Barón Rojo Sur en específico. Distintos autores se han enfocado en investigar las causas de la violencia dentro de la barras bravas, analizando los integrantes de estos grupos (Bolaños, 2006; Caicedo y Rodríguez, 2008; Miranda, Urrego y Vera, 2014) pero no se han cuestionado sobre la participación de los barristas en una organización criminal externa. Este modelo muestra que los líderes que tienen nexos con organizaciones criminales escogen estratégicamente algunos miembros de la Barra Brava para fines delictivos.

En cuarto lugar, la desigualdad de ingresos puede aumentar la frecuencia de los crímenes. La desigualdad tiene relación positiva con la ocurrencia de crímenes, es la variable más consistentemente relacionada con homicidios y robos (Blau y Blau, 1982; Soares, 2004; Enamorado, López, Rodríguez y Winkler, 2014). La desigualdad vuelve más probable la violencia, lo que no equivale a afirmar que cada individuo en situación de desigualdad delinca. Para Spaniel (2015) el hecho de la desigualdad aumente podría conducir a más ataques podría no parecer controvertido, en este caso se puede pensar que disminuir la desigualdad conduce a menos delitos. Los crímenes no son cometidos por los sujetos más

ricos de la barra, porque a la organización criminal le preocupa que los reclutas sin necesidades de ingresos no sean particularmente motivados, por eso no les delega tareas criminales. En cambio, a los criminales que provienen del segmento más pobre de la población, la organización puede darles tareas delictivas con mayor probabilidad.

Finalmente, la implementación de un programa de intervención estatal puede disminuir la frecuencia de los hechos violentos o de los crímenes. Kreimer (2010) señala que hay más de 50 estudios que sostienen que la violencia es más común en sociedades en las que la inequidad, desigualdad de ingresos son mayores y, en las que hay menos posibilidades de desarrollo social. En la misma medida que la desigualdad social se reduce, también se disminuye la violencia. Para Fajnzylber, Lederman y Loayza (2002) la capacidad del estado de promover programas de índole social, tienen un efecto reductivo sobre los índices de delincuencia, se deben entonces formular políticas capaces de combatirla, centrados en la reducción de la desigualdad. Para ayudar a mitigar los problemas de violencia dentro de las Barras Bravas algunos estudios sugieren que una ayuda intervención Estatal produciría un efecto positivo (Yunez 2012; Llanos y Prado, 2015; Grajales y Urrego , 2016).

A pesar de que esta investigación parezca solo de interés académico, el modelo puede indicar algunas recomendaciones de política para intentar solucionar los problemas de violencia dentro del barrismo. Los subsidios estatales aumentan el costo de oportunidad sin aumentar necesariamente la habilidad, ya que esta está ligada al contexto social y el acceso a un mercado ilegal. Además, los resultados de este modelo coinciden con las tendencias empíricas de cómo el bienestar económico general y la desigualdad se correlaciona con la criminalidad y el vandalismo; mientras que el mecanismo de habilidad es neutral aquí. El Estado debe pretender que la barra sobre todo los vándalos y delincuentes pueda tener otro comportamiento con políticas capaces de ofrecerles mejores alternativas.

II. REVISIÓN DE LITERATURA:

El tema de las Barras Bravas (conocida como *Hooligans* en Inglaterra, *Gamberros* en Italia, *Ultras* en España o *Barras Bravas* en países latinoamericanos), es un tema no solo de índole nacional sino internacional y de al menos cinco décadas de existencia en la literatura académica. Este fenómeno muestra sus principios en Inglaterra, aproximadamente en la década del sesenta del siglo XX, donde se difundió en principio al resto de países europeos con tradición en la práctica del fútbol profesional y posteriormente a los países de América

Latina, siendo Argentina uno de los principales focos de expansión del fenómeno. Así, pues, en comparación con Europa, el fenómeno en Colombia se puede decir que es reciente. Es a partir de la década de los ochenta que se habla de las barras bravas como un problema y son pocos los estudios que lo han abordado de manera teórica desde la economía.

Uno de los primeros trabajos es el de Bennett, Dando y Sharp (1980), quienes buscan modelar las interacciones en las que las partes involucradas pueden tener percepciones muy diferentes del 'juego'. Preguntándose si ¿El hooliganismo se puede considerar en términos de una interacción entre dos partes? ('hooligans' y las 'autoridades'). Usando estudios empíricos construyen representaciones de algunos posibles 'juegos'. De los hypergames resultantes, las predicciones se derivan respecto al resultado probable, bajo varias circunstancias. También intentan dar solución al problema de cómo responder mejor al hooliganismo, y de cómo abordar el análisis de los conflictos sociales que genera, de manera sistemática. Para estos autores los brotes esporádicos de violencia parecen haberse convertido en una característica de los partidos de fútbol protagonizados por los "fanáticos del hooliganismo", pero la investigación sugiere que esto no es generalmente así.

Eshel, Samuelson, y Shaked (1998) estudian desde la teoría de juegos a una población de hooligans, divididos entre altruistas o egoístas, donde el altruismo es una estrategia estrictamente dominante. En este caso los agentes eligen sus acciones imitando a los que obtienen grandes rendimientos. Las interacciones entre los agentes de este modelo son locales, de manera que cada agente afecta (y se ve afectado) sólo por sus vecinos, lo que significa que los actos altruistas son más propensos a afectar los agentes cercanos y que estos tienden a imitar sus vecinos menos distantes. Para ello suponen que los altruistas proporcionan un bien público a sus vecinos a un costo para ellos mismos, y los egoístas, que no lo hacen. Los beneficios del altruismo se disfrutan principalmente por otros altruistas, con un proceso de aprendizaje basado en la imitación. Se supone que aprenden qué acciones son las que funcionan bien y que una fuerza importante en el aprendizaje es la imitación.

Trabajos como el de Mengel (2007) estudian el aprendizaje por imitación en un entorno de interacción local, donde los agentes (*Hooligans*) juegan el dilema del prisionero bilateral con sus vecinos de interacción. En este caso los agentes aprenden sobre el comportamiento mediante la imitación parcial de la rentabilidad o de los pagos-parciales de sus vecinos. El autor encuentra que los resultados de Eshel, Samuelson y Shaked (1998), muestran que algo de cooperación sobrevive en un estado estocásticamente estable y que esta relación se rompe

así tan pronto como se permite a los agentes utilizar información de los que están más allá de sus vecinos. La introducción de un sesgo conformista suficientemente fuerte influye en el proceso de imitación por lo que autor infiere que la cooperación siempre emerge independientemente de si los agentes tienen información más allá de sus vecinos; el conformismo es identificado como un mecanismo que puede estabilizar la cooperación.

Por otro lado, Poutvaara y Priks (2005, 2007) estudian el tema e introducen un modelo de vandalismo para estudiar cómo los diferentes tipos de estrategias policiales contra la violencia (sanciones) afectan la membresía en grupos violentos y la violencia agregada en clubes, quienes recogen la utilidad de la violencia y la identidad social. Comparan medidas específicas que aumentan los costos variables de la violencia, y las medidas más burdas que imponen un costo fijo a la violencia, como es el uso del gas lacrimógeno o el castigar cualquier participación en una pelea; estudiando los efectos de las diferentes estrategias. Los líderes deciden cuánta violencia requieren de los miembros con el fin de permitirles quedarse. Toman como punto de partida que los miembros reciben utilidad de la identidad social y difieren en sus preferencias por la violencia, los líderes obtienen prestigio y también cosechan utilidad cuando los miembros son violentos. Los autores encuentran que un aumento de las medidas policiales, siempre reduce la violencia. Bajo las circunstancias adecuadas, también puede conducir a clubes de apoyo más grandes y a una caída significativa en la violencia. Sin embargo, puede ser contraproducente y dar lugar a grupos más pequeños y brutales.

Leeson, Smith y Snow (2012), definen a los *Hooligans* como fanáticos del fútbol rivales, empeñados en pelear, como causantes del vandalismo. Bajo la teoría de la elección racional, desarrollan una teoría simple de agentes racionales, modelando a los *Hooligans* como personas que obtienen una utilidad por el conflicto en sí mismo. Los autores hacen una descripción del hooliganismo inglés, desarrollan la teoría del vandalismo y analizan el ‘código de conducta’ del *Hooligan*. Su estudio contribuye a la literatura mediante el análisis de la aparición de reglas privadas para regular el conflicto entre personas ‘no deseables’, que son aquellos que obtienen utilidad de chocar con otros. Las sanciones legales para el conflicto con los no-hooligans conducen a los hooligans a formar una especie de ‘club de pelea’ donde luchan solamente uno al otro, lo que les genera utilidad, atrayendo a otras personas que también perciben utilidad por estas peleas, hasta que se consolida un régimen organizativo dentro del club, donde se hacen actividades que requieren un nivel alto de conexión.

Por ultimo, Caruso y Domizio (2015), estudian el efecto de las medidas contra la violencia,

adoptadas por el Gobierno italiano en 2007, sobre la asistencia a los partidos de la Serie A italiana. Partiendo de la evidencia de que la asistencia media al estadio, ha venido cayendo en el fútbol italiano desde los primeros años 80, se propone un análisis econométrico para investigar en un período corto, la venta de entradas a un partido, en función de la violencia futbolística. Las medidas, basadas en una “tarjeta de fidelidad”, fueron diseñadas para mantener fuera la parte violenta de los aficionados. De acuerdo con los resultados econométricos, el efecto de sustitución esperado fracasó y la estrategia de la ‘tarjeta de fidelidad’ no resultó exitosa en términos de la asistencia promedio al estadio.

III. METODOLOGIA:

Además de la revisión bibliográfica, se realizaron diversas entrevistas de forma directa y con preguntas abiertas a algunos líderes y agentes involucrados en la problemática de las barras bravas y su vínculo con grupos al margen de la ley, indagando por sus orígenes, formación, estructura, construcción de su identidad, funcionamiento y el barrio o contexto social de donde provienen, buscando establecer la relación entre miembros de la barra con agentes externos que propician o incrementan los niveles de violencia. También se planteará una reconstrucción del caso del Barón Rojo Sur a partir de información recolectada de diferentes medios de comunicación especialmente del periódico El País de la ciudad de Cali, relatos del voz a voz de integrantes del Barón Rojo Sur y entrevistas con personas destacadas dentro de la Barra que sabían acerca de los nexos que se mantenían con la organización criminal.

Se utiliza como modelo teórico base el realizado por Spaniel (2015) para analizar el reclutamiento de agentes de la Barra Brava por una organización criminal y cómo dichas conexiones contribuyen al aumento de los niveles de violencia, basado en el análisis del caso del líder de la barra alias *Pablo Pereira* (quien representa una organización criminal), que tiene a su disposición reclutas dentro del Barón Rojo Sur dispuestos a realizar actividades delictivas. No sólo se estudió e investigó la raíz de las causas que generan la violencia que terminan permeando estos colectivos y desvirtuando su identidad, sino que también se destacan las potencialidades de los barristas, haciendo una reseña sobre el “Barrismo Social”. Este tipo de iniciativas buscan la resignificación de las prácticas negativas de los Barristas, potencializando sus aspectos positivos, buscando cambiar las prácticas violentas, a través de diferentes experiencias y proyectos que buscan mitigar los problemas, mostrando estrategias usadas para promover el Barrismo social como alternativa de participación para prevenir la vinculación de los jóvenes a dinámicas de violencia e inserción a los grupos armados ilegales.

IV. MARCO TEÓRICO:

Ross (1973), pionero de la teoría de agencia, analiza cómo cada parte intenta maximizar su utilidad, siguiendo sus propios intereses. Los problemas de agencia, aparecen cuando alguna de las partes tienen diferentes objetivos o expectativas, también cuando existe riesgo moral, que se entiende como la posibilidad de que el agente busque objetivos personales en detrimento de los intereses del principal, corresponde al riesgo de que un agente muestre un comportamiento indebido, dicho riesgo aumenta cuando no existen, o son débiles, los mecanismos de control. Otro problema de la relación principal-agente es la insuficiente información que cada individuo pueda tener del otro.

El enfoque del Principal-Agente modela la la relación entre dos partes, ya sea individual o grupalmente, donde el Principal es quien delega tareas al Agente, en función de un sistema de incentivos y castigos. Los elementos que se presentan en la relación de agencia según Jensen y Meckling (1976) son tres, primero una relación maximizadora de utilidad para ambos, el problema que puede ocasionarse es un conflicto de intereses entre el principal y el agente, pues ambos tratan de maximizar su propia actividad. En este caso los agentes están dispuestos a asumir distintos niveles de riesgo. Segundo surgen conflictos de intereses entre el principal y el agente ya que estos poseen motivaciones diferentes. El principal puede limitar el conflicto mediante el establecimiento de incentivos o mecanismos de monitoreo. Y tercero, en las relaciones de agencia suele haber de información asimétrica, en el sentido de que el agente dispone de información especializada sobre su trabajo, a la que el principal no tiene acceso. Dadas las condiciones de información incompleta, los principales no poseen información total sobre las características, conocimientos o acciones de los agentes.

Kiewiet y McCubbins (1991) plantean que los agentes suelen ser oportunistas, siguiendo sus propios intereses, aunque tienen en cuenta las restricciones que les impone el principal, dado el acuerdo entre ambas partes. Delegar tiene consecuencias que en la literatura económica se conoce como ‘perdidas de agencia’. Siempre hay un conflicto de intereses latente entre el principal quien delega las tareas y los agentes quienes ejecutan las mismas. Las relaciones de agencia aparecen cuando la delegación resulta costosa en términos de que los intereses del principal difieren de los del agente y que para el principal costoso realizar la tarea en vez de encomendarla al agente.

Usando este mismo marco teórico, suponemos como principal a un líder de la Barra que a su vez tiene nexos con una organización criminal, quien requiere reclutar y contratar los servicios de las personas que asisten a la barra, en este caso vista como la red del agente. Se analizan las consecuencias de la relación del líder no solo con un agente en específico, sino su interacción con los otros miembros de la barra, a quienes usa finalmente para establecer sus contratos. Se deben estudiar los incentivos y castigos que utiliza el principal para conseguir un buen funcionamiento de los agentes y que finalmente logren cumplir sus objetivos. Para Byrman y Kreps (2010) cuando se dan este tipo de situaciones (bajo un escenario ilegal) la relación se torna un poco más complicada y se pueden llegar a resultados que no sean óptimos o lo deseado, porque el monitoreo y el mecanismo de sanción es menos transparente y más complicado que en los modelos de Principal-Agente convencionales.

El modelo base para esta investigación es el de Spaniel (2015) en el que una organización terrorista delega tareas a sus reclutas, enfrentando un problema clásico principal-agente, donde se asignan tareas exclusivamente a los reclutas más extremos (y por tanto confiables) pero no pueden captar totalmente el compromiso con la causa. Cuando el recluta tiene oportunidades económicas atractivas, la organización infiere su compromiso y le da una tarea delicada como atacante; cuando no, le asigna una tarea no sensible como burócrata. Los niveles de ingresos son un indicador que ayudan a la señalización del nivel de compromiso, pues la organización no sabe si el recluta entra a la organización porque es un creyente un ferviente, si es un espía o porque necesita dinero, por eso se crean unos mecanismos para analizar quiénes entran a la organización. Luego extiende el modelo a permitir que un actor externo mejore endógenamente las condiciones económicas de civiles.

Los resultados de Spaniel (2015) proporcionan un mecanismo alternativo para explicar por qué los terroristas a menudo provienen de entornos económicos por encima del promedio y por qué los atacantes más ricos tienden a ser más letales. La explicación es que las organizaciones prefieren reclutas más ricos porque tienen más habilidades o mejor acceso a objetivos sensibles. También muestra que las implicaciones empíricas similares surgen endógenamente sin asumir que los terroristas más ricos son intrínsecamente superiores. En cambio, un efecto de selección significa que los reclutas con mejores condiciones y oportunidades económicas tienden a ser más ideológicamente extremos. Estas creencias obligan a que ellos trabajen más duro en promedio que los reclutas más pobres, produciendo un mayor número de bajas o ataques terroristas.

Para el autor³ centrarse en el mecanismo de selección conduce a importantes implicaciones de política que difieren del mecanismo de calidad. Los subsidios de las potencias extranjeras aparentemente deberían aumentar el costo de oportunidad de unirse a una organización terrorista. Si bien esto es cierto algunas veces, los subsidios también pueden permitir a los extremistas ideológicos pobres enviar la señal adecuada y costosa, lo que lleva a ataques terroristas más efectivos. Un proveedor de subsidios extranjero que solo esté interesado en reducir los ataques terroristas sería mejor no dirigir o enfocar su asistencia económica hacia la clase media. Desafortunadamente, esto también indica que el aumento de la desigualdad puede reducir el terrorismo, lo que ayuda a explicar resultados empíricos inconsistentes.

1. ¿QUÉ PUEDE EXPLICAR EL INCREMENTO DELICTIVO DE LAS BARRAS BRAVAS?

A lo largo de la historia de las barras bravas se han registrado actos violentos protagonizados por sus integrantes (Henao y Hernández, 2012). Adicionalmente Pardey y Blanco (2001) señalan que los comportamientos de los barristas son reflejo de sus condiciones económicas y socioculturales, por lo que la demostración permanente de masculinidad (propia de las clases obreras) hace que recurran a la violencia como mecanismo de resolución de conflictos. Los días de fútbol en Cali, convierten los espacios aledaños al estadio en puntos de encuentro, donde en ocasiones se convierten en campos de batalla. En los partidos, los jóvenes ávidos de una identidad descubren un medio para alcanzar un reconocimiento social (a través de sus acciones violentas), y desarrollar lazos sociales afectivos en la barra (Corrales, Fernández y Caicedo, 2003). Lo curioso es que estos grupos se están viendo involucrados en hechos violentos no solo en los días de partidos sino en el resto de días del año.

Ante la ausencia del Estado como controlador y regulador, resulta admisible que la violencia sea una forma de resolución de los conflictos y en este caso, de los conflictos socio-económicos que suceden dentro del contexto de ciudad. Para Baquero y Salazar (2003) los hechos de violencia del fútbol son un correlato de la mentalidad nacional tradicional intolerante y dogmática, alimentada por una historia de violencia. La violencia entre barristas, se puede ver como un mecanismo de socialización para generar espacios de expresión, vista como un elemento identitario que se manifiesta en actos como robos de banderas, peleas por colores etc. (Miranda, Urrego y Vera, 2014). Pero que los barristas sean definidos como un grupo de jóvenes cuyos “rivales” son los pertenecientes a otros equipos (barra contraria),

³ Spaniel (2015)

quienes en encuentros deportivos ocasionalmente tienen riñas, no es suficiente para explicar el incremento de los delitos protagonizados por integrantes del “Barón Rojo Sur” ni tampoco para etiquetar como delincuente a todo aquel que quiera pertenecer a una Barra Brava.

El estudio en este caso va más allá de considerar que ser barrista o pertenecer a este tipo de grupos sea el causante del problema. Se piensa entonces en la relación que establecen algunos miembros de la Barra con organizaciones criminales (que demandan actividades de tipo ilícito), genera un incremento de la violencia. Además de las muertes por riñas contra barras rivales, algunos homicidios registrados conducen las autoridades a descubrir que muchos de estos hechos son el resultado de un conflicto de intereses dentro del grupo. Puede que la relación de la Barra con el mundo delictivo sea evidente para algunos, pero no resulta fácil demostrarla debido a la restricción en los datos. A pesar de esto se usará al ‘Barón Rojo Sur’ como foco de análisis dados los presuntos nexos que mantenía alias *Pablo Pereira*, uno de los líderes de la barra, con una organización criminal. Esta información salió a la luz pública gracias a las declaraciones de Alias *Toyota* al Periódico ‘El País’ de Cali. Usando esa información más algunos relatos de los integrantes de la barra se evidencia que el problema en este caso no son los ideales colectivos ni los intereses grupales, sino las relaciones que se forman dentro de la Barra, y los problemas socioeconómicos que permean a sus miembros.

“El Juzgado Tercero Penal de Cali envió a la cárcel a 6 presuntos integrantes de la banda criminal Generación Perdida del Barón Rojo Sur; como presuntos responsables de los delitos de concierto para delinquir, tráfico de drogas, tráfico y porte de armas de fuego, tentativa de homicidio y utilización de menores para cometer delitos en Cali. Esta organización delictiva es señalada de prestar sus servicios criminales a un grupo disidente de la banda criminal Los Rastrojos, liderada por alias Boliqueso, quien designó a alias Pablo Pereira para cometer homicidios en la modalidad de sicariato, relacionados con tráfico de estupefacientes y cobros por este negocio”.⁴

Esta cita registra un conflicto de intereses, en el que las diferencias entre los objetivos que tenían los líderes llevaron a la captura de miembros que presuntamente tenían nexos con redes criminales externas. La policía es consciente de que dismantelar este tipo de organizaciones no es fácil, identificar los líderes que están detrás de actos violentos y

⁴Tomado de <https://www.fiscalia.gov.co/colombia/noticias/a-la-carcel-integrantes-de-banda-criminal-baron-rojo-generacion-perdida/>

diferentes delitos requiere trabajo de inteligencia. Pero en este caso, gracias a las confesiones de *Toyota* fue posible la captura de *Pablo Pereira* presuntamente el responsable de algunos hechos violentos ocurridos, acusado de ser autor intelectual de algunos homicidios además de tener nexos con alias *Boliqueso* quien hace parte de *Los Rastrojos*⁵, organización con mayor experiencia en el crimen.

“Según los reportes de la Fiscalía, alias Pablo Pereira, lideraba el bloque Generación Pérdida que hace parte de uno de los Subgrupos del Barón Rojo Sur de Cali y a su vez tenía contacto con Eduard Fernando Giraldo, alias Boliqueso, cabecilla de una de las disidencias de Los Rastrojos” (Periódico El País, 2016)⁶.

Estudiar el problema de las barras bravas, desde el enfoque de la teoría de la agencia, permite analizar los efectos que tiene la contratación de miembros de la barra por parte de individuos que a su vez hacen parte de organizaciones criminales externas. Estas organizaciones los contratan no solo para cometer robos u homicidios, sino también para generar una red dedicada al tráfico de sustancias ilícitas (microtráfico) al interior del estadio, dados los niveles de consumo en el grupo *“el alcohol y las drogas, son una problemática fuertemente presente, no solo en cada partido, sino en la vida diaria de la mayoría de barristas e igualmente la delincuencia y la violencia... Además, esto ha tenido consecuencias en el aumento del número de homicidios dentro de las barras...”* (Rojas, 2013; p. 35)

La barra *Barón Rojo Sur* cuenta con una organización interna, definida y centralizada, en la que se agrupan en bloques y filiales que son subgrupos internos (Miranda, Urrego y Vera, 2014). Existe una violencia interna entre las personas del mismo grupo o bloque y una violencia interbloques, a pesar de que son de la misma barra hay diferencias y conflictos (Caicedo y Rodríguez 2008).

“ (...) de los homicidios ordenados por ‘Pablo’ está el de Horacio Agudelo, alias ‘Nacho’, su antiguo socio miembro de esa misma barra con el que tendría problemas

⁵ *Los Rastrojos* son una organización narco-paramilitar, involucrados en la escena del conflicto armado interno colombiano. *“Los Rastrojos nacieron de la poderosa organización del narcotráfico del Cartel del Norte del Valle y se convirtieron en una de las organizaciones criminales transnacionales más poderosas de Colombia”*, *Boliqueso*, es uno de los jefes de los *Rastrojos* que asumió el poder en Cali, de los más reconocidos con injerencia en todo el Valle del Cauca. El reclutamiento de jóvenes que están ya dentro de una barra, está condicionado a que este grupo facilita las cosas para el líder que tiene nexos con bandas criminales más grandes.

⁶<http://www.elpais.com.co/judicial/los-asesinatos-tras-la-pelea-por-el-microtráfico-al-interior-de-la-barra-baron-rojo.html>

por el control del microtráfico al interior de la barra; sicarios atentaron contra este hombre a la salida de una discoteca en el sector de Acopi, Yumbo, en octubre del 2014, un fiscal indicó en la imputación contra los detenidos que alias ‘Toyota’ confesó que colaboró en ese homicidio”. (Periódico El País, 2016)⁷

Sobre las motivaciones individuales y sociales en las manifestaciones violentas de los miembros de la barra brava *Barón Rojo Sur* Corrales, Fernández y Caicedo (2003) hallan posibles causas en los antecedentes familiares, las frustraciones individuales, la relación que puede hallarse entre el nivel socio económico y cultural de los barristas y la agresividad; y la influencia del consumo de drogas en las conductas violentas. Con esto presente, hay que describir los incentivos que tienen los agentes para pertenecer a estos grupos y cómo se generan las motivaciones para cometer actos delictivos que no están asociados al concepto de barra brava, pero que se generan a partir de una problemática social que los involucra.

El informe Harrington, concluía en 1968 que *“las pruebas hasta el momento indican que los aficionados violentos y fanáticos del fútbol proceden principalmente de la clase trabajadora, con los problemas concretos característicos de las grandes ciudades, donde se sabe de la existencia de subculturas violentas y delictivas”*. (Ellias y Dunning. 1992; p.308). En el caso colombiano, se consideran las barras como espacios pluri-diversos, conformados por jóvenes de diversos estratos socioeconómicos y culturales. El 54% de los integrantes proviene de estratos 1 y 2 y el 33% restante vive en el estrato 3, se encuentran también bajos niveles de educación en promedio y la cantidad de hechos violentos que ha presenciado el integrante de la barra dependen de su antigüedad, por lo que no todos tienen las mismas representaciones de lo que viven en la barra (Bastidas, Urrego y Vera, 2014).

2. RELACIÓN ENTRE LA BARRA BRAVA Y ORGANIZACIONES CRIMINALES DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL MODELO DE PRINCIPAL- AGENTE

Algunos integrantes de estos grupos causan desmanes, generando situaciones de violencia, que evidencian problemas como: microtráfico, personas lesionadas, muertes, y robos. Algunas hipótesis radican en que los medios de comunicación son impulsores de la violencia, que la policía no está suficientemente preparada para estas ocasiones, que se incrementa la violencia por el desconocimiento del manejo de estos grupos y que la situación

⁷ Disponible en <http://www.elpais.com.co/judicial/los-asesinatos-tras-la-pelea-por-el-microtrafico-al-interior-de-la-barra-baron-rojo.html>

económica y social del país influye en el fenómeno (Baquero y Salazar, 2003). Muchos de ellos son jóvenes que pertenecen a barrios marginados de Cali, “...Desde el momento mismo en que surgieron equipos profesionales que arrastraban a grandes cantidades de personas, ha sido predominantemente de miembros de la clase obrera...” (Ellias y Dunning, 1992; p. 306). Los individuos que tienen nexos con organizaciones criminales, convierten a la barra en una red donde todos se conectan, teniendo incentivos a continuar cometiendo actos delictivos involucrando más personas “Bien sea por su edad o porque los estudios adelantados han sido pocos y en ese sentido la consecución de trabajo es más difícil. Algo particular que se encuentra en el barrista es la entrega a su rol de fanático, compromiso que supera cualquier responsabilidad social” (Bolaños, 2006; p. 27).

En la red estudiada, los pagos que obtiene el agente están determinados por la acción individual según su propio esfuerzo, y la acción agregada que se construye junto algunos otros miembros de la Barra “Los barristas poseen un sentir pasional, que los conlleva a crear vínculos de amistad e identidad, además fomenta acciones que traen consigo un actuar igual y repetitivo de su cotidianidad barrista” (Quintero y Delgado. 2013; p.46). Para Poutvaara y Priks (2005) los barristas recuerdan a las bandas criminales por su accionar violento, y porque la sociedad puede aspirar a abolirlos, o al menos a reducir su actividad delictiva.

Muchos de los jóvenes de las Barras publicitan sus acciones delictivas a través de las redes sociales o con comentarios dentro de la Barra para enviar señales de amenaza al enemigo o para solventar su prestigio como criminal incurriendo en un costo por revelar información sobre sus actividades, para Spaniel (2015) por la naturaleza de su trabajo bajo un contexto ilegal, los integrantes deben vivir vidas reguladas y secretas. Estos criminales seleccionados para cometer delitos, la comunicación frecuente con otros agentes es un riesgo que expone la red criminal. Por lo tanto, en comparación con otros tipos de productores de violencia, estos individuos tienen una autonomía sobre la gestión de sus asignaciones (Shapiro, 2013).

El implicado, alias *Pablo Pereira* fue delatado, por sus antiguos colaboradores que decidieron delatarlo con la justicia dando testimonios que ayudaron a la investigación y a su captura, generando una nueva ola de crímenes. El gran error estuvo en que él, como principal no supo identificar cuáles eran en realidad sus aliados y cómo algunos de ellos aprovechaban la oportunidad para seguir sus propios intereses, los desacuerdos internos fueron un desencadenante para ejecutar algunos homicidios, en su mayoría, por disputas de poder.

Por la fragilidad de la justicia colombiana, este tipo de acciones, como la delación, producen retaliaciones que desencadenan olas de violencia, ya que algunos hechos producen venganzas que resultan en más violencia, lo que dificulta que se determine una solución específica al problema que o acciones que puedan prevenirlo (Papachristos, 2009). Así pues, alias *Toyota*, quien era una persona clave en las investigaciones que adelantaba la Fiscalía contra miembros del Barón Rojo Sur, por el control del microtráfico y el dominio armado de las barras de fútbol, fue asesinado el miércoles 30 de enero de 2017 en el oriente de Cali, después de ser víctima de varios atentados ordenados, al parecer, por alias *Pablo Pereira*.

Con cada nuevo contrato, el líder barrista, incrementa el riesgo de que alguno de los agentes sea capturado y que finalmente lo delaten (como se dio en este caso), es por eso que crea mecanismos de control sobre los agentes, lo que en un escenario ilegal se traduce en más violencia, ya que el monitoreo resulta, casi siempre, bajo amenazas de muerte para los que lleguen a incumplir una parte del contrato. Así, asesinaban aquellos que no acataran órdenes. En este caso, reclutar a alguien de la barra reduce el costo de búsqueda, porque sabe que en la barra hay muchos jóvenes que se ajusten a perfil que necesita la organización criminal. Se supondrá en este caso que cada que un recluta acepta un contrato, puede llevar a desencadenar más hechos violentos, cuando se encomienda alguna tarea, así mismo aumenta la actividad criminal y delictiva dentro de la barra. En medio de las disputas internas también aumenta la probabilidad de que cualquiera de los agentes resulte asesinado.

Muchos de los barristas son vistos como una población que se relaciona con violencia, drogadicción y enfrentamientos (Henao y Hernández, 2012). Para Salazar (2014) la mayoría de menores de edad no se involucran en el crimen por decisión individual sino a través de procesos de socialización o diferentes formas de agrupación, que los conectan con las diferentes modalidades delictivas, permitiéndoles adherirse a organizaciones criminales más grandes y organizadas. En el caso de la Barra estos jóvenes se involucran en el mundo criminal, no sólo guiados por la posibilidad de conseguir dinero fácil, sino por la pasión que les genera el equipo. Al ser un grupo que reúne tanta variedad de individuos (con los perfiles deseados), el reclutamiento de agentes resulta efectivo para actos delictivos, el hecho que estas personas se junten hace que la efectividad para cometer crímenes aumente, no solo por la señalización de los agentes sino porque conforman una red más grande para llevar a cabo cualquiera de sus planes o para conseguir insumos, drogas, armas, mercancía, y demás.

“Otra justificante de la violencia en el escenario del fútbol en el país es el de la rivalidad previa entre galladas (grupos de jóvenes) que buscan detentar el control de un territorio en una ciudad y encuentran en la afición a un equipo de fútbol un elemento aglutinante. El tema de la violencia generalizada que es la realidad cotidiana de los niños y adolescentes a lo largo del territorio nacional, el narcotráfico, la falta de oportunidades y la delincuencia común son también factores decisivos en la proliferación de las Barras Bravas”(Grajales y Urrego 2016, pág. 40).

La Barra beneficia al líder que hace uso de ella como medio de cooptación, estando confiado que el recluta tiene un historial que lo identifica como una persona apta. Estas variables le garantizan una probabilidad de éxito mayor, que si tuviera que conseguir una persona por otro medio cualquiera. Algunas agrupaciones juveniles pertenecientes a sectores populares conforman pandillas que se agrupan alrededor de las poblaciones y los sectores más pobres de Cali, en las cuales se incluye la adición a las Barras Bravas (Baquero y Salazar, 2003). A estas suelen asistir individuos que están vinculados a pandillas u otros grupos ilegales, a su vez estos individuos están vinculados entre ellos por la barra, creando una red más densa y extensa que garantiza conexiones que pueden ser relevantes para ejecutar sus tareas ilícitas.

Ya no es sólo el fervor de la masa lo que impulsa a cometer actos en contra del otro, es la ideología perversa con la que el sujeto de la Barra Brava se ha identificado que la lleva inherente a su forma de pensar y actuar, donde no hay una remuneración económica, hay una remuneración de goce (Mejía, Giraldo y Sepúlveda, 2016) . Esta explicación a partir de la dinámica de las masas, puede ser apropiada para cierto tipo de conductas, sin embargo, la complejidad de este fenómeno no es abarcada suficientemente por este tipo de hipótesis.

3. EL CASO DE ‘PABLO PEREIRA’ Y CÓMO APROVECHABA LA BARRA BRAVA

La posición del recluta en torno a la barra y los vínculos que crea dentro de la misma le facilitan obtener recursos, y al líder le permite reducir la incertidumbre sobre el agente, para así realizar un acuerdo, con la garantía de que conoce el historial del recluta dentro de la barra. Si se tiene una misión por completar, dicha labor requiere de cierta logística, si se trata de un homicidio, debe conseguir armas, quién lo transporte y un lugar donde pueda ocultarse, y todo lo que conlleva ejecutar este tipo de ‘encargos’.

“Las autoridades interceptaron los celulares de ‘Pablo’ y de ‘Cresencio’ (el otro implicado). (...) Una de las evidencias presentadas en la audiencia es la transcripción de un audio, en los que ‘Cresencio’ le decía a otro hombre: -Dígale que hay ocho- Y este le contestaba: -Para que le diga que hay una gente activada para tirar a ese man al piso hoy, necesito hablar con Pablo para que ponga el poste y ese menor destrampa ese man hoy el en Distrito o mañana en Banderas-. Ese hecho era el caso del 1 de abril de 2017 en el parque de las Banderas, en el que fueron detenidos dos adolescentes, de 14 y 17 años de edad con armas de fuego, contratados para cometer ese crimen. Las autoridades indicaron que la persona que iban a asesinar era alias Toyota” (Periódico El País, 2016)⁸.

Los comportamientos violentos de los barristas se relacionan con sus condiciones socioculturales y económicas, que potencializan el uso de la violencia como mecanismo de resolución de conflictos sobre todo en relación a la falta de educación y la necesidad de expresión de masculinidad, propia de las clases sociales obreras (Pardey, Galeano & Blanco, 2001). Los perfiles que busca generalmente alias *Pablo Pereira* son personas que trafiquen, roben o maten, para él es más fácil usar jóvenes que no tengan los recursos suficientes y ofrecerles una alternativa a sus necesidades, donde apliquen ciertos conocimientos que desde pequeños o más jóvenes aprendieron hacer desde los barrios donde crecieron.

“Según las confesiones de ‘Toyota’ hay integrantes de la barra son usados para cometer delitos, muchos han participado en atracos en semáforos o en ‘taquillazos’ en bancos, ‘Pablo’ contrataba pelados de la barra también para cometer homicidio. Este ya había estado preso por estupefacientes, tuvo el poder en un patio en la cárcel de Cartago. Siempre se ha movido en ese mundo. Era amigo de ‘Michael’ y ‘Nacho’ quienes en su época manejaban la droga en la tribuna.” (Periódico El País, 2016)⁹

Bajo un análisis instrumental de teoría de la agencia, aquellos líderes que no están involucrados en el marco de la ilegalidad se encuentran ante un problema de información asimétrica ya que no saben con certeza que otras actividades fuera de la barra llevan a cabo aquellos que utilizan este canal como medio para reclutar agentes para actividades criminales.

⁸ Disponible en <http://www.elpais.com.co/judicial/los-asesinatos-tras-la-pelea-por-el-microtrafico-al-interior-de-la-barra-baron-rojo.html>

⁹ Disponible en <http://www.elpais.com.co/judicial/los-ocultos-nexos-de-las-barras-bravas-que-revelo-toyota-a-el-pais-antes-de-morir.html>

4. LA RED DE LA BARRA BRAVA Y EL GRUPO AL MARGEN DE LA LEY

“Para el buen funcionamiento de la Barra existe una estructura organizada con líderes comprometidos y dedicados a los deberes de Barra. Estos grupos de dirigencia están conformados por Barristas que han sido elegidos por sus compañeros de subgrupos o que se han ganado a pulso el reconocimiento de conformar la ‘elite’ de la Barra mostrando su arrojo, sagacidad, valentía, capacidad de riesgo y aguante” (Bolaños, 2006; p.28). Algunos referentes de la barra conviven con el mundo del delito, lo que les permite incrementar sus recaudos y clandestinamente obtener más recursos. El mercado negro que lucra algunos se asocia con los episodios de violencia que se vinculan al fútbol. La barra se integra a una red de asociaciones ilícitas y la cúpula está involucrada en una serie de delitos y homicidios. Poutvaara y Priks (2005) muestran que las implicaciones de que el líder sea poderoso dentro de las barras, hace que puedan requerir a los miembros cierto esfuerzo y excluirlos si no lo hacen, para ellos salir del club es costoso porque la identidad se perderá, enfrentando un trade-off ya que pueden tener un grupo pequeño con un alto nivel de violencia por miembro, o uno más grande con menos violencia por miembro. Todo lo anterior reafirma la posición del líder para poder reclutar o descartar a miembros de la barra para actividades delictivas.

Entre los incentivos, motivaciones o beneficios que tienen los líderes de este tipo de grupos se encuentra la red de financiamiento de la barra la cual tiene distintas actividades económicas como la reventa de entradas, comercialización de indumentaria, cobro de dinero por alianzas "políticas", lo que ganan sobre los viajes, además una industria articulada por el delito y el microtráfico, una clase de financiamiento a partir de ilegalidades debido a los nexos que mantienen los integrantes con otras bandas delictivas que gobiernan los barrios u otros territorios las cuales están involucrados pandillas y oficinas de sicariato de Cali.

Las barras se dividen en bloques que a su vez se convierten en subgrupos. Estos bloques se forman territorialmente en función a la cercanía entre barrios (Rojas, 2013). Para el caso del *Barón Rojo*, el bloque de alias *Pablo Pereira* era reconocido como uno de los más violentos y detonante de violencia dentro de la barra. *“Según los relatos de ‘Toyota’ el bloque llamado ‘Generación Pérdida’ le ha hecho daño a la barra del América, han robado mucho, tenían un lema -la que robó a todo el mundo y volvió a dar la cara para quedarse- robaban en la 5, y a las afueras del estadio”* (Periódico El País, 2016).

Poutvara y Priks (2005) señalan que los Barristas tienen al menos cuatro rasgos comunes, primero está en el aspecto identitario, muchas personas se unen para beneficiarse de la

identidad y la red social ofrecida, por lo que hay que tener cierto comportamiento violento para unirse; segundo cada barra tiene miembros y líderes; tercero, los líderes para imponerse, tienden a ser más violentos; cuarto, los líderes se destacan por la buena organización y planificación de los actos violentos. Estos líderes tienen características que los distinguen y pretenden generar mecanismos para obtener los mejores resultados, como que cumplan a cabalidad una misión recomendada. Existen dos elementos que permiten alcanzar niveles de jerarquía, el primero es la antigüedad por la experiencia y conocimiento sobre el equipo y las dinámicas de las barras, el segundo es la agresividad que permite alcanzar un *status*, el integrante agresivo, *beligerante* es 'útil' a la barra, pues dentro de sus dinámicas es común la confrontación violenta, que mediante su carácter, establece una relación de respeto, mejor relacionada con el miedo, entre los demás (Pardey y Blanco, 2001). Este carácter violento, genera miedo, como forma de infundir respeto. Así, alias *Pablo Pereira*, con dichas características podría cumplir el rol de líder que usaba como medio para fines delictivos.

Los individuos que conforman el Barón Rojo Sur, conllevan una acción organizada, todos se identifican entre sí, y además tienen un gran poder de visibilización y convocatoria que les permite ganar nuevos adeptos (Bolaños, 2006). *Pablo Pereira* debía mantener el equilibrio, si aumentaba la cantidad de criminales esto podría ser un problema para él, así que necesitaba algunos integrantes fieles a la filosofía de la Barra y otros que recluta para los actos ilegales. Requiere crear mecanismos para poder hacer creíble su rol ante la barra, por lo general dichos mecanismos consistían en infundir terror o tomar represalias contra personas que se desvíen de sus interés o no lleven a cabo efectivamente sus misiones

Alias '*Pablo Pereira*' requería justificar su comportamiento violento ante los otros y debe delegar mediante el reclutamiento, por lo que tiene el control sobre la capacidad de ejecución de las tareas y es el autor intelectual, lo que lo mantiene en la sombra, por lo que algunos agentes no saben incluso por quien son contratados finalmente (la organización criminal):

“Según el relato de Toyota, alias Pablo Pereira conseguía a muchos de sus sicarios en la barra, donde contactaba a jóvenes para que distribuyeran droga o para que cometieran asesinatos. Uno de ellos era alias ‘Tabo’, quien, según Toyota, cometió varios asesinatos. Entre ellos dos jóvenes, conocidos como Steven y Mora y de un joven asesinado a la salida de una universidad de la ciudad. Otra de las evidencias que tiene la Fiscalía contra Pablo Pereira es el testimonio de alias ‘Chiste’, quien

fue detenido en un retén por porte ilegal de armas.”(Periódico El País, 2016)¹⁰

Para Shapiro (2013) delegar tareas resulta la alternativa más eficiente en la medida en que los agentes tengan un mejor método de ejecución o un mayor conocimiento sobre las tareas que realizan, y tienen los mecanismos propios para alcanzar resultados deseados. Las personas a las que se les delegan tareas delictivas han demostrado ser buenas para eso, en la medida que muestran destrezas y habilidades afines para el delito:

“Otro de los crímenes que le sindicaron al detenido fue el de un miembro de la barra conocido como ‘Chinche’, ocurrido el año pasado en el barrio Calima. Este hombre, al parecer, era miembro de ‘Los Urabeños’. Ese homicidio, según ‘Toyota’ fue ejecutado por alias Tabo, un joven que delinquía a órdenes de ‘Pablo Pereira’ (Periódico El País, 2016)¹¹

Hay un vínculo evidente que muestra que *Pablo Pereira* usa la Barra para reclutar, además de ser miembro de la misma trabaja para una estructura criminal más grande y poderosa. Por eso es importante ver cuáles son las conexiones que tiene este líder que le permiten reclutar y luego ver las características que le permiten elegir unos integrantes para el barrismo y otros para actividades ilegales. Algunas características violentas vienen dadas por el consumo y comercio de drogas por parte de los integrantes, como señala Glaeser (1999) al mostrar que hay organizaciones que al estar involucradas en la cadena de valor del narcotráfico han desarrollado acciones violentas para protegerse del Estado y otras bandas, lo que conlleva a homicidios, ya que donde no se realizan contratos legales, la violencia se convierte en una forma de hacerlos respetar (Alesina, 2001). Bajo estas condiciones, se convierten en espacios de formación para muchos jóvenes en el delito, ganando experiencia que les permita pertenecer a estructuras criminales más grandes. Por otro lado, muchas personas muy jóvenes incurrir en el delito por las bajas penas y sus bajos ingresos (Freeman, Grogger y Sonstelie, 1996), y son más vulnerables si están desempleadas (Boyd, 2000).

Las Barras están formadas en su mayoría por hombres aproximadamente entre los 13 y 30 años, las mujeres son pocas en comparación con los hombres que los integran y se pueden encontrar personas de todos los estratos sociales, pero predominan las estratos 1, 2 y 3.

¹⁰ Disponible en <http://www.elpais.com.co/judicial/la-historia-de-los-narcos-y-sicarios-que-infiltraron-al-baron-rojo-del-america.html>

¹¹idem

(Rojas, 2013). Los ‘*menores*’ o jóvenes que son contratados, a su vez están señalizados, por tener talento para este tipo de cosas, por ejemplo, por tener mejor disposición para cometer un robo y cuentan con características como las anteriormente mencionadas.

“Otro de los asesinatos que le atribuyeron a alias Pablo Pereira fue la muerte de ‘Chinga’, un adolescente de 17 años de edad, miembro de un grupo llamado ‘Las Ratas’, quien llegó a la casa de la barra en el barrio Las Acacias de Cali en Febrero de 2015. El joven acababa de robar una cadena en el semáforo, por lo que ‘Pablo’ le entregó un arma a otro joven y le pidió que lo asesinara. Este le confesó tiempo después a ‘Toyota’ que lo había hecho para quedar bien con ‘Pablo’, quien le dijo que tenía que ‘probar finura’...” (Periódico El País, 2016)¹²

Para el tema del microtráfico alias *Pablo* utilizaba individuos de la barra para llevar a cabo los procesos y en sí misma usando la barra como red de narco menudeo según las confesiones de *Yeison Jaramillo* alias *Toyota*:

“Las ganancias por la venta de droga oscilan entre los \$3 a \$5 millones por partido. La droga la ingresan al estadio en su mayoría con la ayuda de mujeres que cogen un condón y lo llenan de droga, en el baño la sacan y se la entregan a unos jóvenes que se dedicaban a vender en la tribuna... Pablo transportaba libras de marihuana, cuando se realizaban los viajes de una ciudad a otra -En un partido en Pereira, me di cuenta que Pablo llevó 20 libras-, afirma alias Toyota” (Periódico El País, 2016)¹³

Quintero y Delgado (2014) aseguran que el consumo de las sustancias psicoactivas y/o alcohol, se presenta en forma masiva y desmesurada, algunos barristas afirman que es un detonante de violencia dentro de los estadios. Para la distribución de la droga, en conjunto con los llamados *Rastrojos* tenían varios puntos en la ciudad, en barrios como: Sucre; Obrero; Floralia; Calima; Chiminangos; una parte de Desepaz y Siloé, según confesiones de *Toyota*. La barra también puede ser contactada por organizaciones criminales para lavado de activos, convirtiéndola en un medio para legalizar dinero producto de actividades ilícitas.

¹²<http://www.elpais.com.co/judicial/la-historia-de-los-narcos-y-sicarios-que-infiltraron-al-baron-rojo-del-america.html>

¹³ Ídem.

“... ‘Toyota’ a propósito, relató que el poder de la Barra pretendía ser utilizada por los narcos para lavado de activos. Tuvo ofrecimientos de dinero por Parte de ‘Pablo Pereira’ por una jugosa cifra para que dejara manejar el tema de lavado de dinero. Estos podían lavar dinero con cosas como la venta de camisetas, reportando que se vendieron más...” (Periódico El País, 2016)¹⁴.

Hay que partir del hecho de que el perfil deseado de las personas que son reclutadas no es del todo atribuible al ingreso, esto resulta discriminatorio. La condición de que un delincuente puede ser pobre, pero un pobre no siempre es delincuente, es atribuible a este caso. La señal de la riqueza es utilizada para mostrar que lo pueden hacer mejor, pero no siempre se puede relacionar pobreza con delincuencia y riqueza con buen comportamiento. Una explicación al problema de la violencia generado por miembros de las barras de fútbol se basa en la teoría sociológica de Taylor y Clarke (1971), quienes fueron los primeros en relacionar los comportamientos agresivos y violentos de los jóvenes con las condiciones laborales y sociales desfavorables en que viven. En este aspecto, *Pablo Pereira* identifica la barra como un grupo de jóvenes al cual asisten en su mayoría jóvenes de estratos 1,2 y 3, personas que tienen posibilidades más limitadas para conseguir un empleo digno y crecen en barrios donde dada la cultura y sociedad caleña desde temprana edad tienen mayores posibilidades de inmiscuirse en el consumo de drogas, el hurto, el uso de armas, o en pandillas. Entonces se usa la señal de la riqueza para mostrar que lo pueden hacer mejor, y en general se busca perfiles que caracterizan a los agentes como personas que pertenecen en su mayoría estratos bajos y barrios vulnerables quienes puedan tener las habilidades para tareas ilícitas asignadas.

5. PROCESO DE RECLUTAMIENTO, MODELO Y LA DELEGACIÓN CRIMINAL

La organización criminal debe separar a los reclutas confiables de los menos confiables para asignar tareas delictivas. En el modelo de Spaniel (2015) mientras la ideología extrema podría indicar confiabilidad, las organizaciones enfrentan un desafío al evaluar atributos intrínsecamente internos. El autor sostiene que las oportunidades económicas pueden proporcionar una señal efectiva, en el que las personas muy extremas abandonarían una estilo de vida adinerado para unirse a una causa terrorista, mientras renunciar a una vida de pobreza envía poca información útil para la organización. En este caso por el contrario suponemos que las oportunidades económicas proporcionan una señal en la medida en que las personas con menores oportunidades económicas o labores y menores niveles educativos tienen mayor

¹⁴ Ídem.

probabilidad de unirse a una organización criminal, mientras que las personas con mejores oportunidades deciden pertenecer solo a la barra brava sin verse involucrados con los presuntos nexos que se estudian en este caso. Para Cerro y Meloni (2000) el desempleo y la desigualdad tienen incidencia en la criminalidad, las tasas de desempleo de los jóvenes con niveles de educación formal incompleta son sistemáticamente más altas que el promedio.

Siguiendo el modelo de Spaniel (2015) en el que se deben delegar tareas sensibles y no sensibles a los reclutas, mientras que un tercero intenta pacificar a los ciudadanos con ayuda económica, en nuestro caso, analizamos cómo las oportunidades económicas determinan asignaciones criminales desde una perspectiva diferente, donde los líderes que tienen nexos con organizaciones criminales delegan tareas delictivas a agentes cuyos perfiles los identifican como personas con las habilidades necesarias para el crimen. Cuando un individuo que pertenece a la Barra Brava es cooptado (reclutado) por la organización criminal, generalmente prefiere tareas delictivas a las de un barrista normal. Mientras que al líder, no le conviene que un agente asignado a una tarea delictiva ejerza un bajo esfuerzo, por lo que debe encontrar los mecanismos para que dicho individuo se esfuerce lo mejor posible, para cumplir la misión encomendada a cabalidad sin ser delatado o capturado.

El juego propuesto involucra a tres grupos: Un actor externo representado por el Estado ‘E’, un líder de la barra que tiene nexos con una organización criminal ‘P’, y una masa de Barristas ‘B’ (pertenecientes al Barón Rojo Sur). Se tiene que E desea promover la paz y la no delincuencia, junto a los Barristas sociales buscan alternativas para los problemas de violencia. E puede manipular los incentivos de los barristas proporcionando mecanismos para mitigar los casos de criminalidad. Los barristas deciden si pertenecen a una organización criminal o tienen una vida como un barra brava normal o un barrista social. Deben decidir si se unen al grupo delictivo, en este caso la banda de los *Rastrojos* representada por alias *Pablo Pereira*. El líder que tiene nexos con la organización criminal toma sus reclutas y los delega en operaciones delictivas que causan conflictos (desprestigiando la imagen de la barra) o para operaciones de un Barra Brava dentro los parámetros de sus ‘códigos’. Por último, los reclutas deben decidir cuánto esfuerzo ejercen en un papel criminal (algunos ejecutan labores dentro la red de microtráfico mientras otros son delegados como sicarios), estos delinquen y sirven para fortalecer una red mas grande a la que pertenecen.

Los equipos de futbol tienen poca injerencia en la solución o en las causas del problema en este caso por eso se dejan por fuera del modelo, ya que no son problemas relacionados a sí

el equipo gana o pierde, o su posición en la tabla de resultados. Eventualmente al equipo le importa cuando dentro de los estadios la Barra tiene un mal comportamiento, porque prohíben su entrada y no pueden vender boletas para esa tribuna. También la situación representa un problema social es por eso que el encargado de regular y vigilar la situación es principalmente el Estado, que tiene el papel de invertir en programas para las Barras Bravas y procurar persuadir a los barristas del comportamiento violento, delictivo o vandálico.

Este juego comienza con la naturaleza asignando un nivel de belicosidad (peligrosidad criminal) ' i ' a cualquier barrista. Al igual que el modelo de Spaniel (2005) la variable está definida por una función de distribución de probabilidad $f(i)$. El valor de i representa cuánto valora un ciudadano las actividades bélicas relacionadas con el mundo delictivo, es decir, qué tan criminales deciden ser. Teniendo en cuenta que los niveles de belicosidad son un rasgo interno, los individuos observan sus nodos de decisión pero los jugadores E y P no.

A continuación, el Estado, quien representa el jugador E realiza su primer movimiento seleccionando un programa de intervención a las Barras Bravas buscando mitigar los problemas de violencia y criminalidad dentro del barrismo. El actor externo y la organización criminal representada por alias *Pablo Pereira* compiten ya que uno intenta mitigar los problemas del otro con programas sociales, proponiendo alternativas para que los jóvenes no delincan, se utiliza ' s ' para atraer a otros individuos a que se unan a la Barra, sin que incurran en crímenes. La naturaleza define la riqueza (niveles de ingresos), sus oportunidades laborales, niveles educativos y contexto social en el que se desarrollan, llamada en su conjunto como variable k , el valor k sigue una función de distribución de probabilidad $g(k)$, y se determinan los niveles de belicosidad, 1 cuando es muy bélico y 0 cuando no lo es.

Después, los barristas eligen si se unen a la organización criminal. No unirse a la organización representada por *Pablo Pereira* le da al barrista $k + s$, que equivale a sus niveles de k más los programas sociales o subvenciones a los que puede acceder como barristas. Las tareas como un Barrista Social no son de naturaleza ilegal. El fanatismo hacia el fútbol o la parte social y artística de la Barra producen comparativamente menos ganancias, pero no requieren un gran esfuerzo. El Barrismo Social es una apuesta a redimensionar las formas de expresión y las prácticas de los Barristas que inciden negativamente, así como a potenciar sus aspectos positivos (Fundación Juan Manuel Bermúdez Nieto, 2003-2008).

La organización ve los niveles de k porque dicha variable incluye factores como sus niveles de ingresos, la educación, empleo actual, el barrio de donde proviene, además vínculos sociales y familiares que son públicamente observables. Cornish y Clarke (1986) establecen que algunos elementos que inciden en la toma de decisión del delito son los factores base (temperamento, inteligencia, género, educación y vecindario), la experiencia previa en el delito (directa o indirecta) y las posibles necesidades (dinero, estatus, entre otras).

Si un ciudadano se une a la Organización Criminal, alias *Pablo Pereira* representante del grupo al margen de ley (los *Rastrojos*) debe decidir si lo asigna como un criminal para servir a su organización o como un Barra Brava (que sirva de apoyo a las actividades Barristas). Los que son designados como criminales, en este caso reciben misiones delictivas que incluyen microtráfico, robo y sicariato; que requieren preparación, tener la habilidad de poder llevar al cabo un crimen y la concentración o enfoque para lograr la misión con éxito, sin ser detectado por las autoridades. La evaluación acerca de delinquir depende en gran parte de la facilidad que tengan las personas a las herramientas o circunstancias propensas al delito y al entrenamiento que de una capacidad que permita reducir el riesgo de captura (Becker, 1974).

Luego los ciudadanos que son asignados a tareas de barra brava reciben i , lo que refleja el cumplimiento de sus condiciones bélicas o comportamiento violento, según sus tendencias de ferviente aficionado. El Barrista ‘Barra Brava’ está relacionado con el aguante y a defender a toda costa todo lo que atente contra su grupo o a todo lo que lo rodee. Hace referencia al barrista que reacciona violento y agresivo frente a cualquier situación en donde estén en peligro sus ideales o compañeros, defienden a como dé lugar su grupo sin importarle las consecuencias, hasta el punto de arriesgar su propia vida. (Quintero y Delgado, 2014).

Alias *Pablo Pereira* escogía cuáles servían para criminales y cuáles para la Barra, porque al tener el control de la Barra recibía dinero por la boletería, viajes y demás y para eso necesitaba también necesita delegar personas. La organización criminal gana 1 por cada barrista que realiza una tarea criminal, y 0 si decidiera quedarse como barrista social. La organización selecciona los individuos más pobres y en general con menos oportunidades laborales o académicas porque son más extremos en sus expectativas. Büttner y Spengler (2003) y Lee (2002) confirman el efecto positivo de la desigualdad y la pobreza sobre la criminalidad.

En el último movimiento, los Barristas asignados como criminales eligen un nivel de esfuerzo

mayor a 0 ($e \geq 0$) para ejecutar la misión encomendada. El barrista que delinque gana una rentabilidad o pago $r_i(e_i)$, donde r_i es una función sobre el nivel de belicosidad i , que refleja el cumplimiento de la tarea delictiva y los costos asociados con la operación o el esfuerzo. En otras palabras r_i es lo que gana por dada su belicosidad o peligrosidad criminal hacer un esfuerzo e_i en la tarea asignada. Al igual que el modelo propuesto por Spaniel (2015) suponemos una concavidad estricta que implica que cada $r_i(e_i)$ tiene un maximizador único, llamado e_i^* , que representa el esfuerzo óptimo, lo mejor que un individuo puede desarrollar su tarea, también se hacen la siguientes suposiciones adaptadas al modelo de las barras barras y que son desarrolladas matemáticamente en el modelo de Spaniel.

Primero, para todo i , existe un valor $r_i(e_i) > i$

Intuitivamente, un criminal reclutado siempre puede esforzarse lo suficiente en la tarea delictiva ya que su pago o recompensa es mayor comparado con que el líder *Pablo Pereira* le asignara una tarea como un barrista social. Con el suficiente esfuerzo, la recompensa para un recluta es mayor en la tarea ilegal, después de unirse a la organización criminal.

Segundo, para todo $i' > i$, $e_{i'}^* > e_i^*$

Esto quiere decir que, el esfuerzo óptimo para un individuo bélico es mayor que el esfuerzo de un individuo menos bélico. Los más bélicos tienen una mayor afinidad con el delito, por tanto, están dispuestas a dedicar más esfuerzo en los crímenes. Es menos costoso para él esforzarse, se esfuerza más un individuo bélico que ya este asociado con la delincuencia.

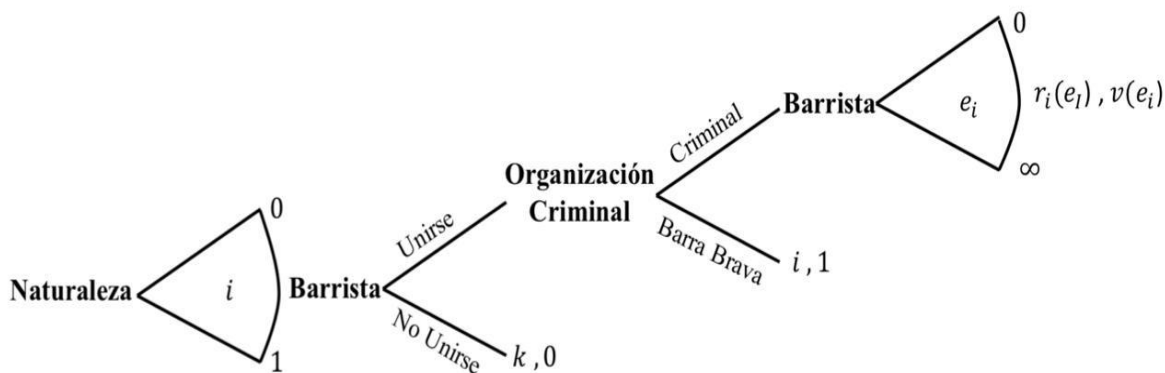
En tercer lugar, $r_{i'}(e_{i'}^*) - i' > r_i(e_i^*) - i$ para todo $i' > i$

Aquí la ganancia que recibe un individuo más bélico en un rol de criminal es mayor que la ganancia de un individuo con menos tendencia a delinquir. Este recluta hace más esfuerzo en principio (quiere hacerlo), por lo tanto si le asignan pertenecer a la organización criminal y tiene una ideología belicosa, él obtiene una mayor utilidad. Es decir que, las personas más bélicas están dispuestas a hacer mayores sacrificios para convertirse en criminales

Análogo al modelo de Spaniel (2015) la organización criminal recibe como pago $v(e_i)$ si asigna al recluta una tarea delictiva, la función representa el valor que la organización internaliza para cada cantidad de esfuerzo, se asume que $v(e_i)$ aumenta con e_i . Dicho de otra manera, la organización criminal siempre prefiere más esfuerzo, ellos pretenden que los agentes se esfuercen lo mayor posible. Intuitivamente, un bajo esfuerzo arriesga a un agente

a ser atrapado y brindar información a las agencias de inteligencia o las autoridades sobre la organización criminal que siendo delatada reduce su poder por la captura de sus líderes. La organización ilegal puede preferir darle al recluta una tarea no criminal si sospecha que solo hará un esfuerzo mínimo, cómo la organización no internaliza el costo del esfuerzo del recluta (o el costo de oportunidad de no aceptar un soborno) se genera un problema principal-agente.

El nivel de esfuerzo determina individualmente el valor de $v(e_i)$, se supone que los criminales con peores oportunidades económicas, son reclutas más competentes y eficientes. *“La evidencia empírica demuestra que la desigualdad se correlaciona con las tasas delictivas, por la experiencia de vivir en privación relativa que genera sentimientos de frustración dando lugar a subculturas de hostilidad adaptadas al ‘código de la calle’; con altos niveles de privación económica hay un incremento en el número de crímenes”* (Ramírez de Garay, 2014, p. 282). Sin embargo, esto no se debe a algún factor de habilidad latente, el proceso de selección asegura que los reclutas más pobres, sin oportunidades educativas o laborales tienden a ser más bélicos y criminales, y estos comportamientos llevan a los reclutas a trabajar endógenamente más duro que sus compañeros de barra menos necesitados.



Gráfica 1: Forma extensa del juego para dos jugadores.

Finalmente, la función de pago del Estado como actor externo tiene dos partes. Primero, disminuyen los casos asociados al microtráfico y los homicidios (los crímenes son de suma cero para el Estado y la organización criminal). Se enfrentan a través de los programas sociales porque cuando las personas aceptan una subvención (o se convencen de que delinquir no es la única opción) no se unen a la organización, a los barristas sociales les interesa que los integrantes de la barra no se unieran a la organización. Segundo el Estado asume un costo dado por la función $c(s)$ (que representa cuanto valora E los programas sociales para disminuir o mitigar de los problemas de violencia y criminalidad) equivalente a programas y políticas bajo el marco del Barrismo Social. Al igual que Spaniel (2015) se

supone que $c(s') > c(s)$ para $s' > s$, esta función representa implícitamente cuánto valora el actor externo la subvención para evitar los crímenes, en general, el pago es $-v(e_i) - c(s)$.

6. CÓMO LIDIAR CON EL PROBLEMA PRINCIPAL-AGENTE

Al igual que el modelo de Spaniel (2015) el juego involucra un tercer jugador, formando un sub-juego que el Estado eventualmente manipulará. Pero se debe comenzar con el análisis de equilibrio parcial, centrándose en la interacción de dos jugadores, la organización criminal y el posible barrista reclutado. Para comprender cómo funcionan los incentivos, se considera cómo se desarrollaría el juego con información completa, cómo se supone que todas las acciones son públicamente observables, la solución se obtiene usando el método de inducción hacia atrás. Al final el barrista reclutado por la organización criminal tiene un problema de optimización simple y elige el nivel de esfuerzo e_i^* (óptimo), generando un pago de $r_i(e_i^*)$ para sí mismo y $v(e_i^*)$ para la organización criminal. De esta manera, la organización obtiene 1 cuando asigna al recluta a una tarea como barra brava y recibe $v(e_i^*)$ por una tarea criminal. En consecuencia, el individuo que es reclutado de la barra recibe la tarea criminal si $v(e_i^*) > 1$ y la que no tiene que ver con ser delincuente si $v(e_i^*) < 1$. En el primer caso, en el nodo inicial, el individuo de la barra se une a la organización criminal si $r_i(e_i^*) > k$ y sigue siendo un barrista normal o un barrista social si $r_i(e_i^*) < k$; en el segundo caso, el barrista se une a la organización criminal si $i > k$ y siendo un barrista corriente si $i < k$.

Spaniel (2015) supone en su modelo que $\int_0^1 v(e_i^*) f(i) di < 1$ y $v(e_1^*) > 1$, para establecer una condición que asegura que la organización se enfrenta a un problema de cumplimiento de los posibles reclutas y genera preocupaciones sobre las operaciones fallidas. Intuitivamente la condición establece que si todos los tipos de barristas se unen a la organización criminal. Esperan estar peor al asignarlos todos como criminales, por lo tanto, si el barrista se convirtiera en un recluta sin importar el tipo, la organización se negaría a darle una operación delictiva por miedo a que el individuo no realice suficiente esfuerzo, sea atrapado o brinde información sobre la organización (como lo que sucedió en este caso).

Aquí bajo una situación de información completa, la organización criminal puede verificar las tendencias del recluta, así los más bélicos reciben asignaciones criminales y los menos bélicos quedan como Barristas Sociales. Aquellos que están en el medio se pueden unir a la organización representada por *Pablo Pereira* se les asigna sólo como barra brava. La organización enfrenta un desafío cuando no puede observar que tan bélico es el recluta.

siempre que la organización recluta, debe sopesar los riesgos y las recompensas.

Las siguientes resultados e interpretaciones están basados en las proposiciones del modelo de Spaniel (2015) que explican cómo la organización resuelve su problema como una función del valor de riqueza comúnmente conocida del ciudadano (a la que llama ' w '), el concepto de solución es el Equilibrio Bayesiano Perfecto al ser un juego secuencial de información incompleta y se limita la discusión de equilibrio a aquellos que satisfacen la condición de que la organización cree que el recluta tiene la mentalidad más bélica posible.

Primero, se consideran las situaciones en las que la riqueza del ciudadano es grande. La proposición 1 de Spaniel (2015) establece que si la riqueza de un ciudadano (a la que el llama w) es suficientemente grande (es decir, $w > r_1(e_1^*)$), el individuo se mantiene como civil independientemente de su ideología. El modelo que se está planteando en este caso cumple esta condición y se dice que si los niveles de k de un barrista son suficientemente grandes ($k > r_1(e_1^*)$), él permanece como un barrista social sin importar que tan bélico se considere. El Barrista Social es quien ha estudiado las dinámicas de la violencia en la barra, y busca generar proyectos para la disminución de la violencia, la mayoría de estos jóvenes hacen parte de ellos trabajando de la mano con la policía. (Quintero y Delgado, 2014).

Se tiene que $r_1(e_1^*)$ es el pago que recibe el barrista más bélico por hacer su mejor esfuerzo para cometer un crimen o un hecho delictivo, que es más de lo que recibiría como barrista social. Si $k > r_1(e_1^*)$, la riqueza de un barrista en este caso es tan grande que no puede ganar más como delincuente, independientemente de la tarea que la organización le asigne, incluso si fuera muy bélico. Por lo tanto, mediante una estrategia estrictamente dominante, el ciudadano sigue siendo un barrista social en cada Equilibrio Bayesiano Perfecto.

Aquí, la organización criminal nunca encuentra un problema de agente principal porque nunca recibe un recluta tan rico: el costo de oportunidad de sacrificar tanta riqueza es muy alto para un barrista tan rico. Uno podría imaginar que las personas bélicas o vándalas con gustos afines al barrismo en dichos niveles de riqueza se convierten en barra brava pero no en criminales. El vandalismo puede reflejar una especie de 'club de lucha' a través del cual personas que derivan utilidad del conflicto obtienen ganancias (Leeson, Smith y Snow, 2012).

En el modelo de Spaniel (2015) la proposición 2 determina que si la riqueza de un ciudadano es suficientemente baja (es decir, $w < i^*$), los ciudadanos con niveles de ideología mayor

que su riqueza se unen a la organización y asigna estos individuos como burócratas con certeza (ver prueba completa Spaniel, 2015, Pg 25). En el modelo propuesto con barristas, a diferencia del original, se escoge los niveles de k mas bajos para asignarlos como criminales así, si la riqueza, ingresos, educación y contexto socio económico de un barrista son suficientemente bajos ($k < i^*$), los barristas con niveles de belicosidad mayores que sus niveles ingresos y oportunidades educativas y laborales se unen a la organización criminal y se les asigna a estos individuos ser criminales, los individuos están dispuestos a unirse a la organización porque su pago $r_{i^*}(e_{i^*}^*)$ por cometer un delito es mayor que su valor de k .

Intuitivamente, cualquier barrista con un nivel de belicosidad mayor que sus niveles de k (es decir, $i > k$) tiene una estrategia estrictamente dominante para unirse a la organización criminal. Esto se debe a que unirse le otorga al ciudadano al menos i y $r_{i^*}(e_{i^*}^*)$ si la organización lo asigna como criminal. De los reclutas con bajos niveles de k provienen los individuos más belicosos, y con tendencia al crimen. La rentabilidad esperada por darle a esa persona un papel de barra brava es baja para la organización, por lo que el barrista recibe una tarea criminal, la organización sabe que puede confiar en ellos. Fabio Sánchez y Jairo Núñez (2001) afirman que las tasas de homicidios están relacionadas con variables como la pobreza, desigualdad, la presencia de actores armados, y la influencia del narcotráfico.

Para Spaniel (2015) según la proposición 3 se estipula que si la riqueza cae en un rango medio alto es decir, $r_{i^*}(e_{i^*}^*) < w < r_1(e_1^*)$, individuos suficientemente extremos (es decir, individuos para los cuales $r_{i^*}(e_{i^*}^*) < w$ se unen a la organización y se les asigna como atacantes.(ver prueba completa Spaniel, 2015, pg 26). A partir del modelo original, en este estudio de caso si los niveles de k caen en un rango medio-alto $r_{i^*}(e_{i^*}^*) < k < r_1(e_1^*)$, individuos suficientemente extremos $r_{i^*}(e_{i^*}^*) < k$ se unen a la organización criminal y se les asigna como barra brava sin necesidad de ser criminales. Sin embargo, a medida que los niveles de k de un individuo aumenta en este rango, los reclutas se vuelven cada vez menos confiables. Eventualmente, algunos de ellos evadirán lo suficiente como para que la organización prefiera mantenerlos como barra brava.

En la proposición 4 del modelo de Spaniel (2015) se dice que si la riqueza cae en un rango medio bajo (es decir, $i^* < w < r_{i^*}(e_{i^*}^*)$) individuos suficientemente extremos (es decir, individuos para los cuales $i > i^*$) se unen a la organización. La organización asigna a esos individuos como atacantes con probabilidad $d \frac{w - i^*}{r_{i^*}(e_{i^*}^*) - i^*}$ y como burócratas con probabilidad

complementaria (ver prueba completa Spaniel, 2005, pg 27). En el nuevo modelo con individuos de la Barra Brava si la riqueza de un barrista cae en un rango medio-bajo ($i^* < w < r_{i^*}(e_{i^*}^*)$), individuos suficientemente bélicos se unen a la organización criminal y asigna a esos individuos como delincuentes con probabilidad $\frac{w - i^*}{r_{i^*}(e_{i^*}^*) - i^*}$ y como barra brava con probabilidad complementaria.

Cada que los niveles de k disminuye, una porción cada vez mayor de barristas con una inclinación al mundo delictivo se une a la organización que *Pablo Pereira* representa, se unen porque esperan recibir un rol de criminal: no estarían dispuestos a unirse si supieran que se convertirían en un barrista social, ya que esto les da una recompensa menor, y aquellos menos confiables (con niveles de k mas altos) no estarían dispuestos a unirse si saben que van a ser designados para un crimen, los individuos menos bélicos no inclinados a ser criminales (con niveles inferiores a i^*) siguen siendo barristas sociales. El problema principal-agente hace que la organización llegue asignar ineficientemente las tareas, reclutas suficientemente bélicos pueden quedar siendo barristas no criminales, esto beneficia al tercer jugador, el Estado, que desincentivará los actos delictivos o el reclutamiento de criminales ofreciendo una subvención como forma de prevenir la violencia, el vandalismo y el crimen.

En el modelo de Spaniel (2015) cuando la ideología es información privada para el recluta, la organización lucha por encontrar al agente adecuado. La organización criminal que recluta delincuentes, buscan los individuos que sean más bélicos quienes a pesar de su ideología estén en capacidad de cumplir a cabalidad la misión encomendada. Por lo tanto, como lo ilustra la gráfica 3 (ver anexo), la organización recurre a los niveles de k del recluta para asignar la tarea adecuada. Si un recluta con bajos niveles de k se ha unido, la organización puede interpretar de forma segura las necesidades, sus niveles de educación y su contexto socio económico en el que vive como una señal creíble de la ideología bélica del recluta.

Los hallazgos empíricos de Spaniel (2015) indican una relación entre el origen económico de un terrorista y la efectividad de sus ataques. En este modelo la relación de los orígenes económicos y la efectividad de los crímenes esta inversamente relacionada, las personas aptas para efectuar las tareas de esta organización criminal son aquellas que pertenecen a los niveles mas vulnerables de la sociedad. Burdett Et. al. (2003) establecen que si un individuo vive en un vecindario con altos niveles de crimen, los retornos relativos de una actividad legítima serán bajos, y por ende se fomentará el crimen; un mercado laboral local con malas

condiciones, permitirán crear incentivos al crimen. El tipo de recluta está correlacionado con las oportunidades económicas y con la capacidad de llevar a cabo las tareas criminales.

En este caso los individuos con niveles de ingresos mas bajos, menos niveles de educación, menos oportunidades laborales y que a su vez pertenecen a barrios con conflictos internos de violencia y con probabilidades de estar o haber pertenecido a una pandilla suelen tener niveles de esfuerzo endógenos mas altos, haciéndolos criminales mas efectivos a la hora de cometer un delito, sin hacerlos superiores en comparación a sus compañeros del Barón Rojo Sur en general. Algunos estudios como los de (Fajnzylber, Lederman y Loayza (2002) y Kreimer (2010), demuestran una correlación positiva y directa entre el Índice Gini y las tasas delictivas, una conexión causal significativa entre desigualdad y los niveles de violencia.

Para ver cómo las desventajas económicas se relacionan con la delincuencia, se debe tener en cuenta que la función $v(e_i)$ mide el beneficio de un crimen para la organización criminal. Se debe considerar cómo la calidad del criminal varía según los niveles de k como lo ilustra la gráfica 3 (ver anexo). En la porción más rica y educada, la organización vuelve aleatoria su decisión de asignación, ya que e_i^* está aumentando en i , los criminales en esta región en promedio ejercen menos esfuerzo, produciendo resultados mediocres. Sin embargo, a medida que disminuye la riqueza, la posibilidad de empleo y la educación, una mayor proporción de estos individuos se unen, lo que eleva el nivel de belicosidad esperado por la organización criminal y la calidad de los crímenes. La disminución del k asegura que solo los mas bélicos se unan a la organización criminal, lo que lleva a delitos aún más efectivos. No quiere decir que estas personas más pobres son más delincuentes, sino que, los criminales más bélicos que el promedio trabajan más duro como resultado a la ausencia de mejores oportunidades.

El efecto de selección en este caso resulta un problema cuando se pretende hacer inferencias sobre la composición de una organización criminal basados solo en aquellos que cometen los crímenes. Para Spaniel (2015) se enfrenta un gran desafío porque las organizaciones valoran su secreto, por lo que es imposible hacer un censo completo. La opción por lo tanto es analizar el liderazgo y los que cometen los crímenes, que están disponibles según investigaciones previas sobre las Barras Bravas y las publicaciones de las confesiones de alias *Toyota* a los medios de comunicación. Las observaciones empíricas de que el delincuente promedio proviene de un entorno económicamente vulnerable no dice mucho sobre las características del miembro promedio de la organización criminal en todo su conjunto.

Este modelo demuestra que el mecanismo de detección conduce a dos tipos diferentes de barristas: los que finalmente llegan a la vista pública desprestigiados (los vándalos o criminales) y los que no (los barristas sociales). Aquellos que son mas bélicos son propensos a ser desprestigiados, mientras que los reclutas más tranquilos inevitablemente permanecen en un bajo perfil. Esta grupalidad realiza labores sociales, pero estos sucesos y situaciones pasan desapercibidos, o no son reconocidas, debido a que las manifestaciones violentas terminan siendo una cortina de humo que empaña los aportes positivos (Bolaños, 2006).

7. ANTECEDENTES CRIMINALES, DESIGUALDAD, SOLUCIONES CONTRA LA VIOLENCIA Y LA PREVALENCIA DE LOS DELITOS

El costo de oportunidad de dedicarse a actividades delictivas para los individuos pobres es menor (Fleisher, 1996), cuanto más escasas sean las oportunidades y mayor sea la brecha de ingresos, los beneficios económicos de los crímenes tienden a ser mayores. Las políticas sociales de prevención de la violencia hacen las actividades legales más atractivas, aumentando los incentivos de elegir las sobre el crimen. Por ejemplo, centros comunitarios que mejoran la educación, las capacidades y el comportamiento de los jóvenes aumentando su capacidad laboral, y reduciendo el crimen (Enamorado, et al. 2015). Una ayuda que teóricamente mejora la calidad de vida, hace que los posibles reclutas se enfrenten a un mayor costo de oportunidad para unirse a la organización criminal, aumentar el atractivo de un trabajo legal aumenta dicho costo de oportunidad cuando las oportunidades mejoran.

Por otro lado la desigualdad, puede hacer aumentar los incentivos que pueden llevar a personas de bajos ingresos al crimen, para autores como Gasparini, Haimovich y Winkler (2005) una distribución del ingreso más equitativa ha contribuido a mitigar la violencia, aunque la reducción del crimen dependerá no solo de las condiciones socioeconómicas, sino también de factores como la efectividad de las estrategias para combatir al narcotráfico y evitar el reclutamiento de jóvenes en actividades ilegales. Los resultados muestran que la ayuda se correlaciona con menos ataques violentos. Resulta estratégico que el Estado seleccione endógenamente los objetivos de la ayuda cuando la subvención arroje resultados fructíferos y evite así las circunstancias contraproducentes.

El Estado como actor externo sabe que existe una masa de barristas y que puede manipular los incentivos en el reclutamiento de criminales y sus decisiones cometer hechos vandálicos a través de los programas sociales. Intuitivamente, esto significa que el actor externo no está seguro de los niveles de k de algún barrista en particular y solo puede manipular las

condiciones económicas de toda la barra en su conjunto. Sin embargo, esta generalidad tiene un costo. El problema de optimización del actor externo requiere una expectativa sobre i y k . Como resultado, que tan eficiente resulte cualquier subvención depende en gran medida de la forma de la función de distribución $g(k)$. En lugar de desarrollar una sola solución individual en gran profundidad, es recurrente analizar algunas de las propiedades interesantes del problema de optimización del actor externo.

Teniendo en cuenta la intuición sobre aumentar el costo de oportunidad de un barrista de pertenecer a una organización criminal. La observación 1 del modelo de Spaniel (2005) plantea que un aumento del subsidio disminuye la membresía terrorista en general. En este caso incrementar la subvención disminuye el reclutamiento, en la gráfica 3 (ver anexo) la interpretación que se está haciendo supone que dentro del barrismo a medida que los niveles de k disminuyen, la proporción de individuos que permanecen como barristas sociales disminuye; tanto ser criminal como convertirse en un vándalo parece menos emocionante cuando la vida sin ser un delincuente promete mayores beneficios. Por lo tanto, manteniendo la función de distribución de probabilidad de k constante, mejorando sus niveles con un subsidio o programa social, disminuirá la probabilidad de que se unan a la organización criminal. Además, los que se definen como barristas sociales crece a medida que los programas sociales aumentan, aunque otro tipo de ayuda finalmente no producen mejoras una vez que todos hayan elegido ser barristas sociales, no violentos, ni criminales.

El aumento de la capacidad económica reduce la calidad del vandalismo y el crimen, en este sentido Fleisher (1996) encuentra que en áreas con índices delictivos muy altos, un incremento en los niveles de ingreso, reduce la tasa de delitos, a medida que suben los ingresos bajan las tasas de crímenes y robos. Para Gasparini, Haimovich, y Winkler (2005) promover el crecimiento económico e implementar políticas sociales es necesario mantener a los jóvenes en el mercado laboral y reducir los niveles de deserción escolar para evitar que corran el riesgo de involucrarse en actividades delictivas. Análogamente Soares [2004] muestra como la educación tiene un efecto negativo sobre la ocurrencia de crímenes. Políticas anticrimen como los subsidios o programas que reduzca la violencia pueden concebir disminución de la desigualdad, la tasa de desempleo y por ende la tasa de crimen.

La observación 2 del modelo de Spaniel (2005) expone que con información completa, aumentar el subsidio disminuye débilmente la frecuencia y severidad de los ataques terroristas, con las barras suponemos que aumentar la subvención disminuye drásticamente

la frecuencia y la gravedad de los crímenes y delitos causados dentro y fuera de la barra. Para entender por qué la relación intuitiva se mantiene en el caso de información completa, al analizar la gráfica 2 (ver anexo) ofrecer una subvención enfocada a procesos productivos mejora las oportunidades económicas de los barristas, elevar los niveles educativos o las oportunidades labores o formas de ingresos legales cambia a un individuo hacia la derecha en la gráfica. Como tal, los reclutas previamente asignados a la parte criminal o barristas violentos al no tener necesidades latentes prefieren en cambio permanecer barristas sociales.

La observación 3 del modelo de Spaniel (2005) manifiesta que con información incompleta, los ataques terroristas tienen una relación no monótona con el subsidio del actor externo, cuando la población de ciudadanos esta suficientemente concentrados en la pobreza, los aumentos iniciales del subsidio aumentan la frecuencia y la severidad de los ataques. Con el caso de las Barras Bravas los crímenes tienen una relación no monótona con el subsidio del Estado, cuando la población de barristas está suficientemente concentrada en la pobreza, las subvenciones o programas sociales pueden disminuir la frecuencia de los crímenes y la gravedad de los delitos. El valor marginal de la subvención del actor externo es positivo en estas condiciones, las subvenciones suficientemente grandes siempre disminuirán la cantidad de delincuentes y criminales.

La gráfica 4 (ver anexo) ilustra el problema que enfrenta el actor externo usando la misma función de utilidad que la gráfica 3 (ver anexo). Suponga que k se distribuye uniformemente en el intervalo sombreado en el tercio superior de la gráfica. Sin ningún subsidio, la gran mayoría de las personas siguen siendo criminales, vándalos o se convierten en miembros de la barra brava pero no en miembros de los barristas sociales. Ahora imagine que el actor externo proporciona un pequeño subsidio. Esto mueve la población de individuos a la derecha de la gráfica 3 (ver anexo) por el efecto de s , la subvención ha reducido la primera parte de las personas al cambiarlas de decisión. El subsidio o programa Estatal convence a un porcentaje de los ciudadanos más pobres de no unirse a la organización criminal, si son muy bélicos esas personas solo habrían recibido asignaciones como barra brava, la organización usa los niveles de la variable k para descartar tipos menos capaces y comprometidos

El actor externo debe emplear una subvención suficientemente grande si quieren ver resultados mas eficientes, disminuyendo la delincuencia en cantidades satisfactorias. El tercio inferior de la gráfica 4 (ver anexo) es un ejemplo de tal subsidio. Mayores niveles de k convencen a la gran mayoría pertenecientes al segmento mas necesitado, de no unirse a la

organización criminal haciendo que funcione totalmente la estrategia. Un crecimiento económico estable y de largo plazo genera mejores condiciones de vida que están asociadas con bajos índices de criminalidad (Ramírez de Garay, 2014). . Se deben analizar los efectos de los programas sociales, algunos estudios encuentran que la ayuda mediante una intervención Estatal produce un efecto positivo, Fajnzylber, Lederman, y Loayza (2002) muestran que variables como el numero de asociaciones civiles y el nivel de asistencia a actividades comunitarias tienen un efecto negativo y significativo sobre la tasa de homicidios.

Para Cerro y Meloni (2000) las políticas deben incluir áreas de educación y trabajo, cómo programas sociales para reducir el desempleo, teniendo un impacto sobre la delincuencia. Aunque para el diseño de políticas destinadas a combatir la delincuencia, no todos los programas tienen un fuerte impacto sobre las actividades ilegales (Zhang, 1997). Por lo que no debe implementarse cualquier programa social, la cantidad de delitos puede subir o bajar dependiendo de la efectividad de las políticas, no se debe tratar la ayuda como solución definitiva.

Proporcionar ayuda a los que no la necesitan podría aumentar la prevalencia de los delitos o hechos violentos y disminuir la aparente efectividad de la ayuda, precisamente porque el actor externo está proporcionando ayuda donde no será efectiva.. La observación 4 del modelo de Spaniel (2005) indica el tipo de ayuda focalizada que el actor externo debería evitar, porque las formas particulares de ayuda pueden beneficiar desproporcionadamente a un grupo. En este modelo con los barristas si el Estado desea reducir la cantidad y severidad de los crímenes y puede dirigir una subvención, debe ofrecer su ayuda especialmente a la clase baja ya que son los mayoritariamente involucrados en episodios de delitos y violencia.

Para entender por qué, observe como en la la gráfica 3 (ver anexo), los barristas suficientemente ricos no cometen delitos graves o crímenes, la ayuda para ese grupo no tiene sentido. En el otro extremo, observe que los individuos más pobres reclutados por alias *Pablo Pereira* para la organización criminal reciben tareas de delincuentes. Como tal, dirigir la ayuda sólo a la clase media alta al segmento con mayores niveles de k puede aumentar la frecuencia de los crímenes, llegará disminuir en general algunos episodios de violencia de los Barristas pero no el numero de personas reclutadas para la Organización. Una subvención en la clase baja produce una disminución en la prevalencia del crimen, por lo que cualquier ayuda en ese extremo conduce a una mejora.

Los estados deben enfocarse en ayudar a las clases económicas más bajas de la sociedad, estos son los individuos con más probabilidades de tener mayores tasas de desempleo y menores niveles educativos, que se traducen en falta de ingresos y oportunidades económicas en general, aumentar dichas oportunidades, envía una señal la organización criminal que aleja a ese recluta de la delincuencia. Aunque no deben ser las únicas variables tenidas en cuenta para reducir los niveles de criminalidad, para Sánchez y Núñez (2001) el origen en las tasas de homicidios se explica por la presencia de actores armados, la ineficiencia de la justicia y la interacción entre grupos armados y narcotráfico. La recomendación de política es que si bien la reducción de la pobreza y la desigualdad son objetivos deseables, no es a través del logro de este único propósito como se reducirán la violencia y la criminalidad.

Sí el Estado quiere realmente mitigar los problemas de violencia y criminalidad, dar grandes cantidades de ayuda mediante subvenciones o programas de apoyo podría alterar la incidencia en la violencia y el delito. Las personas encargadas de formular los proyectos para las Barras Bravas deben considerar los problemas económicos que enfrenta un país para recuperar la relación empírica y poder generar y promover políticas mas efectivas. Las políticas publicas deben estar dirigidas a ofrecer oportunidades educativas y laborales que logren garantizar formas de ingresos legales como alternativas para quienes deciden delinquir como medio productivo, desviando estos posibles reclutas de la organización criminal.

8. BARRISMO SOCIAL Y PROGRAMAS DE GOBIERNO

Aunque toda conducta criminal y delincuencia cometida por los integrantes de las barras de fútbol debe ser sancionada, a través penas y sanciones (económicas, pedagógicas y legales), hay que reconocer que el problema de violencia de las barras requiere de otro tipo de medidas, especialmente, educativas y de promoción de la sana convivencia y la paz (Grajales y Urrego, 2016). Dada dicha necesidad nace un nuevo paradigma conceptualizado como “Barrismo Social”, que busca la resignificación de practicas negativas de los Barristas, potencializando sus aspectos positivos, generando formas pacificas de relacionarse, promoviendo el desarrollo de integrantes de las Barras como buenos ciudadanos.

Desde la dimensión cultural del barrismo social se busca cambiar las prácticas violentas Barristas, a través de experiencias que desde la cultura y las expresiones artísticas generen escenarios de producción simbólica que permitan la inclusión y desarrollo de sus integrantes. La política pública de Barrismo Social se construyó a partir de la participación de los barristas en procesos de decisión junto autoridades públicas y de su organización

formal como grupo en el Colectivo Barrista Colombiano, donde se da el proceso de formación con algunos líderes dispuestos a organizarse, su propuesta fue acogida por las autoridades para ser formulada en una política pública, que trate integralmente el problema de la violencia (Arroyo, 2014).

La rabia o el resentimiento producidos por el olvido social se puede re significar por medio de prácticas barristas usando herramientas que transformen sus dinámicas e interacciones. Para Llanos y Prado (2015) es importante promover el Barrismo Social como una herramienta para la prevención de los conflictos y sobre todo de las confrontaciones violentas entre pertenecientes a estas barras, siendo promotores de una cultura de la no violencia. Se debe destacar las potencialidades de los barristas y apoyar sus incitativas también estudiar e investigar la raíz de las causas que generan las violencias que terminan desvirtuando su identidad. Se hace necesario promover el respeto a la diferencia, la sana recreación y la convivencia en los distintos espacios donde comparten estos grupos, generando una estrategia con las barras que permita resignificar practicas violentas por medio del incentivo a las iniciativas productivas como mecanismo alternativo a su falta de oportunidades.

ii) Programas Estatales y soluciones de violencia dentro del Barrismo Social

Para Yunez (2012) por lo general, el barrista es objeto de estigmatización por los actos violentos que han caracterizado sus grupos. Sin embargo se ha evidenciado que las barras han empezado a tomar conciencia y han incursionado en el trabajo social ayudando, buscando mejorar su imagen. Por eso mediante la ley 1270 del 2009 se creó *la Comisión de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol* la cual hace parte el Ministerio de Cultura. Luego el 16 de mayo del 2012 se expidió el Decreto 1007, *Estatuto del Aficionado al Fútbol en Colombia*, donde se estipulo que los pilares para trabajar una Política Pública de Barrismo Social Son: Educativo, Cultural, Social, Recreativo-deportivo, Participativo y Ambiental, ahí queda instaurado el compromiso del Gobierno de gestionar la formulación de una Política Pública de Barrismo Social.

Una forma práctica de implementación de esta estrategia es el apoyo a los proyectos que realizan las Barras de fútbol, en varias ciudades del país, donde ya se han desarrollado este tipo de acciones. Proyectos que son llevados acabo con recursos y gestión de las administraciones locales, o apoyadas por agencias internacionales de cooperación y otros realizados con autogestión de las mismas Barras, las siguientes experiencias son ejemplos de acciones significativas de implementación de proyectos de Barrismo Social desde diferentes líneas de acción, representan programas que buscan mitigar los problemas de violencia.

Uno de los ejemplos de estos proyectos es “Fiesta por la Vida en los Estadios” que fue realizado con jóvenes de las barras de fútbol de Cali, se llevo acabo en 2005, financiado por la administración Municipal y la OIM¹⁶. Por otro lado “Barras por la Convivencia Social”¹⁷ fue un proyecto que beneficio directamente a 250 jóvenes de barras de futbol de Cali e indirectamente a 4.500 Jóvenes en el que se desarrollaron estrategias para promover el Barrismo social como alternativa de Convivencia y Participación para prevenir la vinculación de los jóvenes a dinámicas de violencia e inserción a los Grupos Armados Ilegales.

“...Las barras de fútbol como población en condiciones de vulnerabilidad, son grupos que pueden estar expuestos a posibles ofrecimientos de vinculación a organizaciones armadas al margen de la ley, delincuencia común, narcotráfico, como una salida viable y urgente a las múltiples necesidades que demanda el joven de hoy...” (DESEPAZ 2006)

Muestra de otro proyecto construido y presentado en conjunto por líderes barristas de Cali es el “Carnaval de Difusión Cultural y Caleñidad” el cual tenia como objetivo potencializar las barras de fútbol en espacios para la promoción de cultura, como experiencia significativa en el ejercicio de re-significación cultural del Barrismo desde sus manifestaciones artísticas,. Se tienen además proyectos como “Con la Pelota en la Cabeza” el cual tenia como objetivo la promoción de relaciones entre el fútbol y expresiones de la vida cotidiana a través de las artes. Barras por el apoyo al deporte y la convivencia (2012), y Barras populares multiplicadores de cultura, paz y convivencia (2015) realizados en conjunto con la secretaria de deporte son ejemplos de este tipo de iniciativas.

Otra estrategia llamada “Barras Populares Como Constructoras de Ciudad”¹⁸ buscaba la vinculación de estos grupos a los diferentes proyectos de cultura ciudadana en el país. Una experiencia significativa frente a esta línea de trabajo es la desarrollada en la ciudad de Manizales por la Barra Popular Holocausto Norte del Once Caldas, la cual desde su organización bajo la figura de la *Fundación Voces de Aliento* y con recursos de la administración Municipal, han llevado acabo actividades de Barrismo Social durante 7 años en el marco del programa Hinchas por Manizales.

¹⁶ Organización Internacional para las Migraciones

¹⁷ Realizado por la Consejería para la Paz (Desepaz) la Secretaría de Gobierno, Convivencia y Seguridad; Secretaría de Cultura y Turismo, y la Oficina de Cultura Ciudadana

¹⁸ incluida en el *Documento Poblacional Sobre el Barrismo en Colombia*

Otro proyecto denominado “Bogotá es Mundial – Barras Futboleras”, tenía como propósito llevar a cabo procesos de convivencia, en el 2011. En el marco del mundial de fútbol sub 20 se realizó en Colombia, el programa “Amor por Bogotá”, que permitió desde diferentes espacios la interacción de 300 barristas de los equipos América de Cali, Millonarios, Santa Fe y Nacional. Quienes a partir de un punto en común (su pasión por el fútbol y la Selección Colombia) lograron enfrentar y asimilar sus diferencias. Dicha iniciativa fue liderada por la Alcaldía Mayor de Bogotá, junto a la Secretaría Distrital de Gobierno.

Una estrategia que busco promover la generación de industria cultural de carácter social, como un mecanismo para el desarrollo del sector laboral de los barristas fue apoyar proyectos productivos de las Barras como las tiendas Barristas o la tienda virtual del Barón Rojo Sur, llamada los Skarlatas que representan ingresos económicos y un espacio para la recreación de la identidad Barrista, se benefició del proceso de formación y dotación del que participó la barra. También se utilizaron medios masivos de comunicación, en la producción y emisión de programas cuyo contenido promovieron el Barrismo social, como el proyecto editorial de fanzines llamado el “Fanáticoescarlata”, con contenido sobre la historia de esa Barra; páginas web y emisoras virtuales.

Por último “Estadios en Ambiente de Arte” es una iniciativa pedagógica y didáctica participativa, realizada por la Gobernación del Valle del Cauca que busca brindar las herramientas para generar inclusión y desarrollo entre las denominadas barras bravas de Cali, con un modelo de política pública que permita dejar semilla en temas artísticos, sentido de pertenencia, emprendimientos productivos y cultura de paz entre otros, en el marco de una mesa departamental de barrismo social.

VI. CONCLUSIONES

Este artículo buscó desarrollar un diagnóstico que permitió contextualizar el fenómeno del barrismo y determinar las causas o posibles detonantes de la violencia dentro del Barón Rojo Sur y como estos tienen efectos negativos en la sociedad. Desarrollando una reflexión de estos grupos como organizaciones, abordando la perspectiva de la acción organizada, que muestra las lógicas de los integrantes de la barra, las motivaciones individuales, la racionalidad de estos individuos en sus formas de relacionarse y las estrategias para llevar a cabo diferentes objetivos. La evidencia muestra que este realmente no es un problema de barras o entre ellas, en este caso no tiene que ver del todo con el fútbol, sino que son problemas sociales que

afectan e inciden en el comportamiento de los hinchas. No puede entenderse la violencia en el fútbol sin tener en cuenta el contexto de la sociedad colombiana, que viene permeada por una narcocultura, la violencia es una respuesta a los conflictos económicos y sociales que no suceden solo al interior de la barra sino que dan reflejo de los problemas de ciudad.

El modelo Principal-Agente ayudo a establecer la relación existente entre miembros de la Barra Brava con grupos al margen de la ley que facilita e incrementa la propagación de actos delictivos que tienen efectos negativos sobre las cifras de homicidios, robos y tráfico de drogas. Este documento investigó cómo una organización criminal delega tareas a los barristas reclutados, logrando comprobar que el problema de la violencia por parte de barristas tiene que ver además con el conflicto estructural existente y el ambiente criminal, así como, por las malas condiciones socioeconómicas. De esta manera, utilizan las oportunidades económicas de un recluta, los niveles educativos y los contextos en los que se desarrollan como señal. Los reclutas más pobres son más propensos a ser asignados como criminales o vándalos, mientras que los reclutas menos pobres reciben tareas menos bélicas, culturales o sociales.

De igual manera, el análisis del modelo de reclutamiento permitió identificar que los barristas más pobres y con menos oportunidades laborales serán fácilmente elegibles sobre otros con empleo y mayores niveles de ingresos y educación. Proporcionando una alternativa para explicar por qué los delincuentes a menudo provienen de entornos económicos inferiores a la media. Las organizaciones prefieren reclutas más pobres porque tienen habilidades para el crimen o acceso a objetivos ilegales, las implicaciones surgen sin asumir que los delincuentes más pobres son intrínsecamente superiores al resto, un efecto de selección significa que los reclutas con peores oportunidades económicas tienden a ser más bélicos. Estas tendencias los obligan a trabajar más duro en promedio que los barristas más ricos, lo que lleva a un mayor número de crímenes. Los líderes que tienen relación con organizaciones criminales escogen estratégicamente algunos barristas para hechos ilegales.

Estas formas de agrupación, cuentan con un nivel de organización, que abarca un grupo significativo de jóvenes que los convierte en canales idóneos para la difusión y socialización de prácticas que permitan crear estrategias duraderas que vayan más allá del espacio de los partidos de fútbol. Todas las medidas que se han tomado no han sido igual de eficaces por lo que se debe evaluar que tan efectivas resultaron y llegar a proponer alternativas que eliminen el problema de raíz con medidas preventivas dirigidas a mejorar la calidad del sistema

educativo (ofreciendo programas formativos, becas y subsidios a la educación); además de reducir la desigualdad social; crear políticas anti-drogas; o programas directamente enfocados a dar alternativas para que los jóvenes tengan fuentes de ingreso distintas a sus actividades delictivas. Ha existido un interés del gobierno de darle tratamiento a la problemática, se ha insistido en cambiar el sentido de ser de estos grupos y cambiar su perspectiva, con la implementación de programas de prevención de la violencia y la delincuencia. La Alcaldía Santiago de Cali ha venido realizando un proceso de intervención a través de diferentes proyectos apoyados desde diferentes estancias gubernamentales.

La generación de ingresos y de oportunidades de empleo para los jóvenes, son y serán una preocupación. Por lo tanto se transforma en una prioridad de las administraciones municipales implementar planes, programas o proyectos productivos que propendan a satisfacer dicha necesidad básica, ofreciendo alternativas para conseguir oportunidades laborales. Es muy importante apoyar las iniciativas de generación de ingresos en las barras de fútbol, con las que se avance en su visibilización y posicionamiento como agentes de cambio, cómo el proyecto de emprendimiento bajo el marco de la estrategia ValleIN que busca generar un proceso de cualificación y capacidades instaladas, capacitaciones en ideas de negocio, unidades productivas para emprendedores y capital semilla para iniciativas colectivas, realizando inversión social real para lograr cambiar de raíz las grandes brechas sociales y económicas que contribuyen a dinamizar este flagelo.

Sería ideal promover investigaciones que sirvan para la formulación de políticas públicas, y así formar y capacitar a la comunidad interesada en la temática, para poder formular políticas públicas correctas con estrategias conjuntas frente a la búsqueda de posibilidades desde enfoques multidisciplinarios, considerando una visión integral que tenga en cuenta la condición y situación de los participantes en relación con el contexto económico, social, cultural e institucional de la ciudad, que permitan promover el bienestar de los participantes y poder fortalecer su organización y cambiar la forma en que son vistos. De este modo se justifica continuar interviniendo y apoyando desde el Estado de manera integral a las Barras Bravas con propuestas que impacten positivamente a sus integrantes y que logren promover y proponer soluciones acordes con las expresiones y pilares del Barrismo Social a nivel local y nacional, también debería haber una presencia más activa de los equipos de fútbol (clubes deportivos) asumiendo la responsabilidad de sus seguidores.

VII. REFERENCIAS

- Alesina, Alberto. (2001).** *Las instituciones en Colombia, Cambio*, Alfaomega.
- Arroyo Chicaiza, C. V. (2014).** *Barrismo Social y Colectivo Barrista Colombiano: los antecedentes del diseño de una política pública*. Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Akerlof, G., & Yellen, J. (1993).** *Gang Behavior, Law Enforcement, and Community Values*. En H. Aaron, *Values and Public Policy*. Washington, DC, USA: Brookings Institution Press.
- Baquero, William y Salazar, Milena. (2003).** "La No.12". Universidad Santiago de Cali.
- Becker, G. (1968).** *Crime and punishment: An economic approach*. The Journal of Political Economy, 1-54. University of Chicago and National Bureau of Economic Research
- Bennett, P., Dando, M., & Sharp, R. (1980).** *Using Hypergames to Model Difficult Social Issues: An Approach to the Case of Soccer Hooliganism*. The Journal of the Operational Research Society, Vol. 31, No. 7 (Jul., 1980), pp. 621-635.
- Blau, Judith R. y Blau, Peter M. (1982).** *El costo de la desigualdad: estructura metropolitana y crimen violento*. op. cit., p.114-129
- Bolaños, Diego Fernando. (2006).** *Tradiciones y pasiones en la socialidad: sistematización de la formación y conformación de la barra popular BRS seguidora del equipo de fútbol América de la ciudad de Cali* (Trabajo de pregrado). Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Boyd, N. (2000).** *The Beast Within. Why men are violent*. Greystone Books. Vancouver.
- Burdett, K. Lagos, R. Wright, R. (2003).** *Crime, Inequality, and Unemployment*. The American Economic Review, Vol. 93, No. 5. pp. 1764-1777
- Büttner, T. Y Spengler, H. (2003).** *Local determinants of Crime: Distinguishing Between resident and Non-resident Offenders*. Centre for European Economic Research. Mannheim.
- Byrman, D., & Kreps, S. (2010).** *Agents of Destruction? Applying Principal-Agent Analysis to State-Sponsored Terrorism*. International Studies Perspectives , 11, 1-18.
- Caicedo Cañón, José Ricardo y Rodríguez G, Claudia Patricia (2008).** *Representaciones sociales de violencia psicológica y física en un grupo de integrantes de la barra brava Barón Rojo Sur, de la ciudad Santiago de Cali*. Universidad Santiago de Cali.
- Caruso R., Di Domizio M., (2015).** *Hooliganism and Demand for Football in Italy: Attendance and Counter-violence Policy Evaluation*. German Economic Review, vol.16, N.2
- Cerro, A.M. Y Meloni, O. (2000).** *Determinants of the Crime Rate in Argentina during the '90s*. Estudios de Economía, vol. 27(2), pp. 297-311.
- Cornish, D. & Clarke, R. (1986).** *The reasoning Criminal: Rational Choice Perspectives on Offending*. New York:Spinger-Verlag.
- Corrales León, Lorena; Fernández Riascos, Yolima; Caicedo Castillo, Mary Cecilia. (2003).** *Motivaciones individuales y sociales que influyen en las manifestaciones violentas de los miembros de la barra brava Barón Rojo sur de la ciudad de Cali*. Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- El País. (Mayo 01, 2016).** "Los crímenes de los pequeños capos que controlan el microtráfico en Cali". Recuperado del periódico El País: <http://www.elpais.com.co/judicial/los-crimenes-de-los-pequenos-capos-que-controlan-el-microtrafico-en-cali.html>
- El País. (Mayo 07, 2016).** "Los asesinatos tras la pelea por el microtráfico al interior de la barra Barón Rojo". Recuperado del periódico El País: <http://www.elpais.com.co/judicial/los-asesinatos-tras-la-pelea-por-el-microtrafico-al-interior-de-la-barra-baron-rojo.html>

El País. (Mayo 15, 2016). “La historia de los narcos y sicarios que infiltraron al 'Barón Rojo' del América”. Recuperado del periódico El País: <http://www.elpais.com.co/judicial/la-historia-de-los-narcos-y-sicarios-que-infiltraron-al-baron-rojo-del-america.html>

El País. (Febrero 03, 2017). “Los ocultos nexos de las barras bravas que reveló 'Toyota' a El País antes de morir”. Recuperado del periódico El País: <http://www.elpais.com.co/judicial/los-ocultos-nexos-de-las-barras-bravas-que-revelo-toyota-a-el-pais-antes-de-morir.html>

El País. (Febrero 02, 2017). “Asesinan a 'Toyota', testigo clave en infiltración de narcos en barra del América”. Recuperado del periódico El País: <http://www.elpais.com.co/judicial/asesinan-a-toyota-testigo-clave-en-infiltracion-de-narcos-en-barra-del-america.html>

Elias, Norbert y Dunning, Erick. (1992). *Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización*, Fondo de Cultura Económica, México.

Enamorado, T., López, L., Rodríguez, C. & Winkler, H. (2014). *Income inequality and violent crime: evidence from Mexico's drug war*, Households in Conflict Network, Working Paper, núm. 196, 2015

Eshel, I., Samuelson, L., and Shaked, A. (1998). *Altruists, Egoists, and Hooligans in a Local Interaction Model*. The American Economic Review Vol. 88, No. 1, pp. 157-179.

Fajnzylber, P.; Lederman, D. y Loayza, N. (2002). *Inequality and Violent Crime*, The Journal of Law and Economics, vol. XLV, april.

Fleisher, Belton M. (1996). *The Effect of Income on Delinquency*. American Economic Review 56, 1966: pp. 118-37.

Freeman, S. Grogger, J. and Sonstelie, J. (2004). *The Spatial concentration of Crime*. *Journal of Urban Economics*. Vol. 40 number 2, September, 1996. Gabriel Kessler, *Sociología del delito amateur*. Paidós. pp. 282.

Gasparini, I.; Haimovich, F. y Winkler, H. (2005). *Distribución del Ingreso en América Latina: Explorando las Diferencias entre Países*. XL Reunión de la AAEP, La Plata.

Glaeser, E. L. (1999). *An Overview of Crime and Punishment*. World Bank, Mimeo-graphed.

Grajales Sánchez, L. D. y Urrego Monrroy, J. (2016). *El fundamento jurídico de la validez de las normas que establecen la utilización del derecho penal para resolver la violencia entre barras populares de fútbol*. Universidad Santiago de Cali, Colombia.

Henao, Andrés Felipe y Hernandez, Jennifer. (2012). *Objetos simbólicos propios de la barra brava que contribuyen a la construcción del autoconcepto de 7 barristas de barón rojo sur la 21 de la ciudad de Palmira*. Universidad del Valle. [Recurso electrónico]

Jensen, Michael C. and Meckling, William. (1976). *Theory of the Firm: Managerial Behavior, Agency Costs and Ownership Structure*. Journal of Financial Economics.

Kiewiet, D. R., & McCubbins, M. (1991). *The Logic of Delegation*. Chicago, Ill, USA: The University of Chicago Press.

Kreimer, R. (2010). *Desigualdad y violencia social. Análisis y propuestas según la evidencia científica*. Buenos Aires: Anarres.

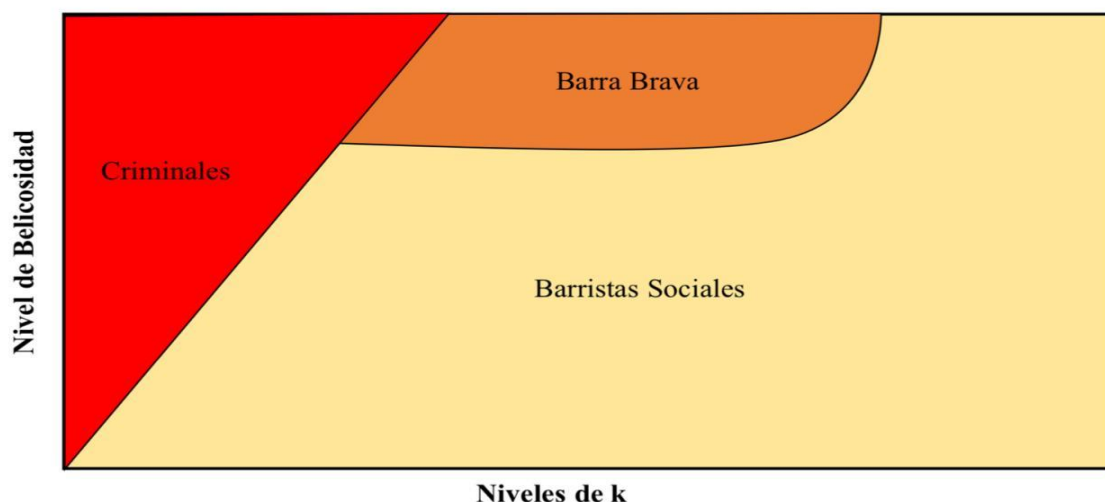
Lee, D.Y. (2002). *Income Inequality and Crime: Cointegration analyses and causality test*, Research at John L. Grove College of Business Working paper series 2002-06.

Leeson, P. T., Smith, D. J., and Snow, N.A. (2012). *Hooligans*. Review d'Economie Politique, Forthcoming. Vol. 122, No. 2 (Jan., 2012), pp. 213-231.

Levitt, S. D. (1998). *An Economic Analysis of a Drug-selling Gang's Finances*. NBER Working Paper 6592. 24

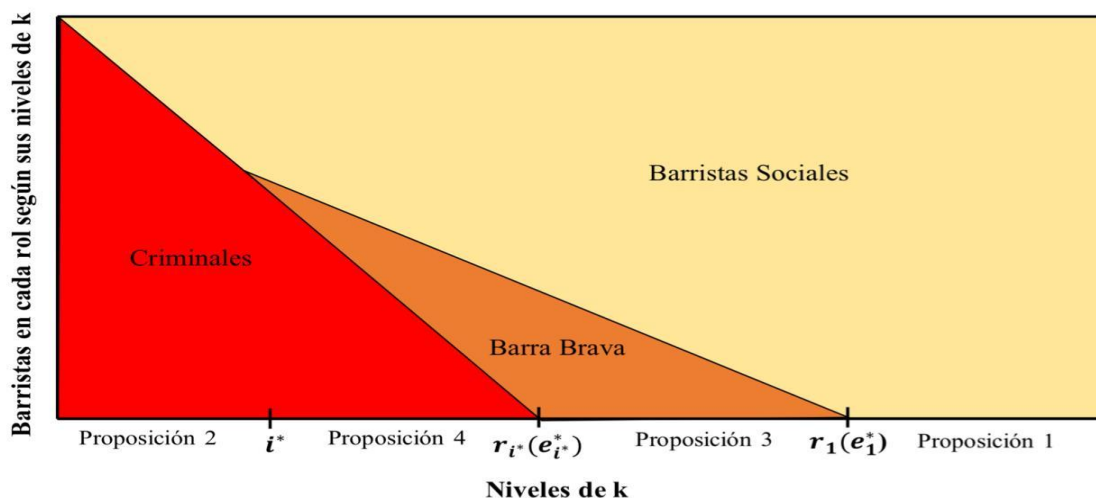
- Mejía Sepúlveda, D. F., Giraldo Perafán, J. S., & Vallejo Samudio, A. R. (2016).** *La lógica del deseo en las barras bravas: Análisis del complejo de Edipo*. Pontificia Universidad Javeriana de Cali. Cali. . [Recurso electrónico]
- Mengel, F. (2007).** *Conformism and Cooperation in a Local Interaction Model*. Forthcoming Journal of Evolutionary Economy Vol, 19, pp. 397– 415.
- Miranda Bastidas, Luisa F. Urrego Sáenz, Ingrid V. Vera Erazo, Diana C. (2014).** *Barra brava, cultura, violencia y sociedad: el mundo barrista como representación* [recurso electrónico]. Universidad del Valle.
- Molina Montero, Andrés Felipe. (2008).** *Análisis del léxico utilizado por los integrantes de la barra "Barón Rojo Sur" durante sus actividades como barristas en los partidos de fútbol de su equipo América de Cali*. Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Pardey, B. H., Galeano, Y. J. P., & Blanco, S. A. A. (2001).** *La ciudad de los fanáticos. Aproximación al fenómeno de las barras de fútbol locales Barón Rojo Sur y Frente Radical Verdiblanco entre los años 1999-2001*. Universidad del Valle.
- Papachristos, A. (2009).** *Murder By Structure: Dominance Relations and Social Structure of Gang Homicide*. AJS , 115(1), 74-128.
- Poutvaara, P., Priks, M. (2005).** *Violent Groups and Police Tactics: Should Tear Gas Make Crime Preventers Cry?*. IZA CESifo Working Paper No. 1639 (Dec., 2007)
- Poutvaara, P., Priks, M. (2007).** *Hooliganism and Police Tactics: Should Tear Gas Make Crime Preventers Cry?*. IZA Discussion Paper Series No. 2812 (May., 2007)
- Quintero Castro, Kelmy Lorena, Delgado Ruiz, Leidy Viviana. (2014).** *“Pasión en la popular: carnaval y violencia en el pascual”*. Comportamientos caracterizados como violentos en algunos seguidores del América de Cali pertenecientes a la barra barón rojo sur. Universidad del Valle. Cali [Recurso electrónico]
- Ramírez de Garay, L. D. (2014).** *Crimen y economía: Una revisión crítica de las explicaciones económicas del crimen*. Argumentos, 27 (4): 263-294.
- Rojas Valle, Lina J. (2013).** *Las barras bravas como una tribu urbana. Una búsqueda de identidad. Estudio de caso del Barón Rojo Sur y Frente Radical*. Universidad del Valle.
- Ross, Stephen A. (1973).** *The economic theory of agency: The principal's problem*. The American Economic Review, Vol. 63, No. 2, Papers and Proceedings of the Eighty-fifth Annual Meeting of the American Economic Association (May, 1973), pp. 134-139
- Salazar, B. (10 de febrero de 2014).** *La violencia homicida en Cali: volver a la comunidad*. Recuperado el 16 de abril de 2015, de Razón Pública: <http://www.razonpublica.com>
- Sánchez, Fabio y Núñez, Jairo. (2001).** *Determinantes del crimen violento en Colombia en un país altamente violento: el caso de Colombia, Economía, crimen y conflicto*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas, Bogotá.
- Shapiro, J. (2013).** *The Terrorist's Dilemma. Managing violent covert organizations*. New Jersey, Princeton, USA: Princeton University Press.
- Soares, R. (2004).** *Development, crime and punishment: accounting for the international differences in crime rates*, Journal of Development Economics, vol. 73, pp. 155-184.
- Villamil Bueno, Leydy J. (2011).** *Aspectos Masculinos en jóvenes pertenecientes a las barras bravas*. Universidad San Buenaventura. [Recurso electrónico]
- Yunez Gómez, Leila (2012).** *Las barras bravas y las representaciones sociales en el caso de estudio del FRV pasión de un pueblo representada en un equipo*. Universidad Icesi.
- Zhang, Junsen. (1997).** *The Effect of Welfare Programs on Criminal Behavior: A Theoretical and Empirical Analysis*. Economic Inquiry. Vol. 35. enero 1997.

VIII. ANEXOS



Gráficas basadas en el modelo de Spaniel (2015)

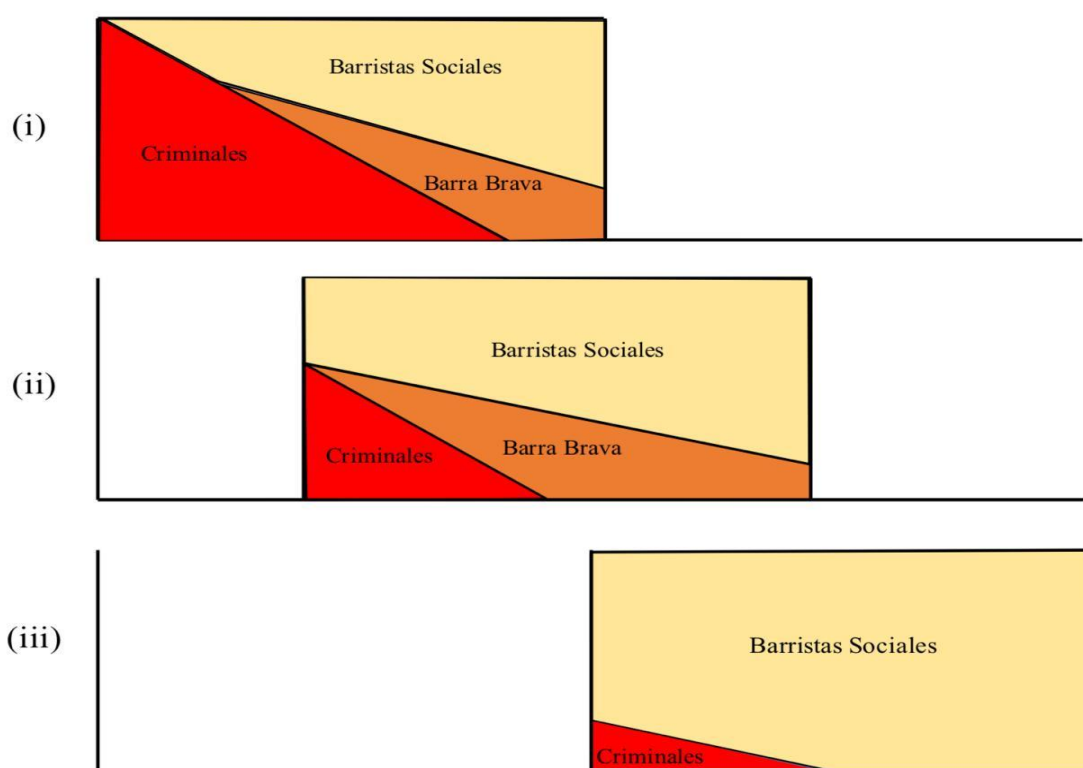
Gráfica 2: Representa la situación con información completa para cada tipo de barrista en función de sus niveles de k y de belicosidad i . Las personas belicosas y con menos niveles de ingresos, menos oportunidades educativas o laborales y provenientes de barrios o entornos vulnerables, se unen a la organización y reciben tareas criminales. Aquellos con niveles más altos de k que se consideran aun bélicos se unen a la organización y se les asigna tareas como Barra Brava. El resto sigue siendo Barristas sociales, al no tener necesidad de recurrir a la ilegalidad. Para facilitar la representación visual, se generan los gráficos usando una distribución uniforme de belicosidad no correlacionada con la riqueza.



Gráficas basadas en el modelo de Spaniel (2015)

Gráfica 3: Proporción de barristas que se convierten en criminales, los que se convierten en barra brava y los que permanecen como barristas sociales para cualquier valor de k . Las

marcas en la gráfica indican los puntos de corte a las proposiciones correspondientes. Los más pobres son más propensos a unirse a la organización criminal, y al ser mas bélicos reciben tareas delictivas. Las personas más ricas se unen con menos frecuencia a la organización criminal, pero siendo suficientemente bélicos se les asigna como barra brava. Los ciudadanos con valores suficientemente grandes de k evitan unirse a la organización, según la Proposición 1. Los altos niveles de k producen reclutas poco confiables, lo que obliga a la organización a colocar a todos esos individuos, incluso los más bélicos, como barristas sociales. Sin embargo, cuando disminuyen dichos niveles la organización delictiva se motiva a ejecutar sus crímenes, para que se puedan disuadir a los menos bélicos de unirse (Proposición 4) antes que todos los barristas se conviertan en criminales (Proposición 3).



Gráficas basadas en el modelo de Spaniel (2015)

Gráfica 4: Representa la distribución de criminales, barra bravas y barristas sociales con (i) ningún subsidio, (ii) un pequeño subsidio y (iii) un gran subsidio. Cuando la distribución de barristas es suficientemente pobre, los pequeños subsidios posiblemente disminuyen el número de delincuentes reclutados, pero no garantiza disminuir la frecuencia de todos los crímenes. Subsidios suficientemente grandes pueden resolver el problema ya que muy pocos barristas estarían dispuestos a delinquir (teniendo mejores oportunidades) siendo mas atractiva la opción de ser barristas normales o simplemente fanáticos (hinchas de su equipo).